



**UNIVERSIDAD
ACADEMIA**
DE HUMANISMO CRISTIANO
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

ALFABETIZACION EN LOS ADULTOS MAYORES

“Un despertar hacia las letras”



Profesora Guía: Susana Vallejos Silva

Alumnas: Mariela Hernández Calquín

Aída Ramírez Carú

**TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE ASISTENTE SOCIAL
TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL**

MARZO 2006

INDICE

	Pág.
1.-Introducción	1
2.-Planteamiento del problema	2
3.-Preguntas de investigación	7
4.-Objetivos de la investigación	8
5.-Hipótesis	9
6.-Estrategia metodológica	10
7.-Variables del estudio	13
PRIMERA PARTE: MARCO TEORICO	
CAPITULO I	
1.-El Proceso de Envejecimiento	15
1.1.-Envejecimiento psicológico	15
1.2.-Psicología de la persona mayor	16
1.3.-Cambios biológicos	17
1.3.1.-Cambios en las funciones cognitivas	18
1.3.1.1-Memoria	19
1.3.1.2-Aprendizaje	20
1.3.1.3.-Funcionamiento intelectual	21
1.3.1.4.-Creatividad	22
1.3.1.5.-Lenguaje	23
1.3.4.-Aptitudes psicomotrices	23
1.4.-Personalidad y ajuste	24
1.5.-Pérdidas y viudez	26
1.5.1.-Duelo normal	27
1.6.-Adaptación a la vejez	29
1.7.-Relaciones Familiares	30
1.8.-Soledad y aislamiento	31

CAPITULO II

2.-Situación del adulto mayor en la sociedad actual	33
2.1.-Enfoque social del envejecimiento	34
2.1.1.-Teoría de la modernización	34
2.1.2.-Teoría de la actividad	35
2.1.3.-Teoría de la desvinculación	36
2.1.4.-Teoría de la continuidad	38
2.2.-Situación social de los adultos mayores en Chile	40
2.2.1.-Envejecimiento y educación	42
2.2.2.-El aprendizaje	43
2.2.3.-Alfabetización y su proceso metodológico	44

CAPITULO III

3.-Alfabetización como componente integral de la educación	46
3.1.-Paulo Freire: Educación liberadora	48
3.1.1.-El método freiriano	49
3.1.2.-Transformación de la relación pedagógica	50
3.1.3.-La alfabetización como camino de liberación	51

SEGUNDA PARTE: MARCO REFERENCIAL

CAPITULO IV

4.-Evolución demográfica de la población en Chile	55
4.1.-Caracterización de la población adulta mayor	58
4.1.1.-Distribución por sexo	58
4.1.2.-Distribución por área geográfica	59
4.1.3.-Distribución por estado civil	61
4.1.4.-Distribución por tipo de discapacidad	62

4.2.-Política Nacional para el adulto mayor	63
4.2.1.-Principios que sustentan la política nacional para el adulto mayor.	65
4.2.2.-Enfoques teóricos de la política nacional para el adulto mayor	66
4.3.-La educación en Chile	69
4.4.-Alfabetismo en el adulto mayor	73
4.5.-Antecedentes del analfabetismo en Chile	75
4.6.-Efectos del analfabetismo en los adultos	77
4.7.-Ministerio de Educación: Programa de educación de adultos	81
4.8.-Adultos mayores analfabetos pensionados del INP	84
4.9.-Lectoescritura para adultos mayores en el INP	86
4.9.1.-Respecto de la metodología	88

TERCERA PARTE: ANALISIS DE LOS DATOS

CAPITULO V

5.-Respecto del primer objetivo general	92
5.1.-Edad de los encuestados	92
5.1.1.-Sexo de los encuestados	93
5.1.2.-Actividad de los encuestados	94
5.1.3.-Con quién vive los encuestados	96
5.1.4.-Ingreso de los encuestados	97
5.1.5.-Lugar de origen	98
5.2.-Respecto del segundo objetivo general	99
5.2.1.-Cambios a nivel social	99
5.2.2.-Cambios a nivel familiar	105
5.2.3.-Cambios a nivel personal	111
5.3.-Respecto del tercer objetivo general	121
5.3.1.-La importancia de los facilitadores	121

que imparten los talleres	
5.3.2.-Satisfacción o insatisfacción del adulto	124
mayor que participa de los talleres de lectoescritura	
CONCLUSIONES	130
-Aportes del Trabajo Social	142
BIBLIOGRAFÍA	144
ANEXOS	
Anexo N° 1 Operacionalización de variables	152
Anexo N° 2 Encuesta participantes	154
Anexo N° 3 Temas de entrevista en profundidad	155
Anexo N° 4 Oferta pública gubernamental para la Población adulto mayor en Chile	156

1.-INTRODUCCION

El Trabajo Social se alimenta de varias fuentes que nutren la profesión, dentro de ellas está la educación, pero la educación que empodera a las personas, como dice P. Freire “la educación como práctica de la libertad, donde el educador y el educando aprenden en conjunto de la praxis, transformándose” (1970:5). En este sentido, el objetivo de esta investigación no es sólo dilucidar cómo aprenden a leer y escribir los adultos mayores analfabetos, si no también, descubrir el proceso de transformación psicosocial que la alfabetización conlleva para estas personas.

Como dijo Paulo Freire en 1969, la educación de las masas es el problema fundamental de los países en desarrollo, una educación que, liberada de todos los rasgos alienantes, constituya una fuerza posibilitadora del cambio y sea impulso de libertad. Sólo en la educación puede nacer la verdadera sociedad humana y ningún hombre vive al margen de ella. Por consiguiente, la opción se da entre una “educación” para la “domesticación” alienada y una educación para la libertad. “Educación para el hombre-objeto o educación para el hombre-sujeto” (Freire, 1967:26).

Ciertamente, hoy en el año 2005, la cobertura educacional chilena registra una tasa de cerca del 94% entre los 5 y 14 años y del 68% entre los 15 y 19 años, (MINEDUC, 2002), siendo una de las más altas del continente. No obstante, en el rango etéreo de los adultos mayores, el analfabetismo aún presenta cifras significativas con las implicancias psicosociales y económicas que ella conlleva.

2.-PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

Cuando se sabe leer y escribir, se tiene una dificultad para darse cuenta del impacto psicosocial que genera el analfabetismo, especialmente en un mundo completamente alfabetizado, regido por leyes, reglas e instrucciones escritas. El analfabetismo es un serio inconveniente para participar en la vida social, en las decisiones que afectan la existencia humana, por lo que carecer de estos conocimientos podría equivaler a una enfermedad que invade todos los aspectos de la vida, sumándole el estigma de reconocer, en esta sociedad escriturada, que se es analfabeto.

La condición de analfabeto limita las posibilidades de empleo, dejando la opción de acceder solo a aquellas tareas más desvalorizadas socialmente y por ende, peor pagadas, puesto que como analfabeto se es incapaz de leer instrucciones, simples o complejas, leer las condiciones contractuales, etc. Otras limitaciones que impone la condición de analfabeto en su diario vivir, son no poder informarse, ya sea a través de la lectura de los diarios, los nombres de las calles, los letreros de las micros, etc. Y si bien en estos casos, las personas analfabetas pueden desarrollar estrategias que les permitan compensar estas limitaciones, un analfabeto no puede comprobar si se respetan sus derechos, si un documento o contrato está redactado correctamente y por tanto, puede ser más fácilmente víctima de un engaño. Es por ello que nosotras conjeturamos que el analfabetismo, hace más vulnerables a las personas, particularmente en una sociedad como la nuestra.

En dicho sentido, la condición de analfabeto constituye una limitación y una barrera socio cultural que impide la plena realización e integración social de las personas. En el caso de los adultos mayores que por su condición etárea comienzan a ser excluidos, al ser analfabetos, se agudiza o redobla su marginación, y con ello baja su autoestima, aumenta el aislamiento, hay mayor pérdida de autonomía y auto valencia, situaciones todas, que menoscaban y deterioran la autoimagen y calidad de vida de estas personas. Si el analfabetismo en cualquier persona implica que vivan una situación de desmedro, en el caso de los adultos mayores, al revés de lo que pudiera pensarse, acrecienta las dificultades de integración social y por tanto el abandono o sensación de abandono aumenta considerablemente.

En síntesis, el analfabetismo limita todas las posibilidades de integración plena a la sociedad, así por ejemplo es más difícil la participación social en organizaciones, dificulta el conocimiento de sus derechos y si a ésto, se suman otros factores limitantes propios de la edad avanzada, podríamos decir que cuando confluyen ambos aspectos estamos frente a casos de segregación y debilidad social aguda de una persona.

Entre otras de las consecuencias del analfabetismo en los adultos mayores que acrecienta su vulneración, es lo demostrado por algunos estudios gerontológicos (Craik, et al, [1995](#):215) es que “a medida que se envejece, las capacidades intelectuales y cognitivas de todo ser humano normalmente, se enlentecen. Y este deterioro se acelera si estas capacidades no se estimulan”. Ello quiere decir, que ser adultos mayores analfabetos, podría suponer mayor deterioro de sus

capacidades intelectuales y cognitivas comparadas con las de un adulto mayor alfabeto.

Frente a este problema, o frente a las personas aquejadas por esta limitación, pensamos que existe una responsabilidad social, pues los altos índices de analfabetismo en la población adulta mayor del país, no son el resultado de su opción, sino principalmente de la falta de oportunidades que tuvieron para acceder a la educación formal en su juventud, ya sea porque debieron incorporarse tempranamente al mundo laboral o bien por la dificultad concreta de acceder a establecimientos educacionales, en los lugares donde ellos vivían, siendo éstos principalmente rurales.

En el caso de las mujeres, en décadas anteriores, el rol asignado a ellas, tenía como eje de sustentación el trabajo doméstico, la labor agrícola o el cuidado de los más débiles de su familia. En tal caso, culturalmente quien debía alfabetizarse era el varón por su futuro rol de proveedor. Ello influía, en que quedaran marginadas de la educación, en el caso de que hubiese que optar, por parte de los padres, respecto de a quién facilitarle acceso al estudio. Frente a una opción de esta naturaleza, la mujer era quien debía postergarse, es así como el analfabetismo es más alto en las mujeres adultas mayores que en los hombres adultos mayores, 13% de la población adulta mayor, no sabe leer ni escribir, afectando a las mujeres mayores en un 13,4% y a los hombres en un 12,5%. (CASEN, 2000)

En nuestra opinión, la educación desde el punto de vista de la transformación humana, es de vital importancia para toda persona en cualquier etapa de su vida. Resulta por ello relevante que se brinden los espacios pertinentes para que los adultos mayores que no tuvieron acceso en otros momentos de su vida, se eduquen, teniendo

la oportunidad de desarrollarse no solo intelectualmente sino también humanamente. Del mismo modo, es igualmente destacable relevar la disposición y voluntad de los adultos mayores educandos, los que a pesar del paso de los años, mantienen todavía la inquietud de aprender y de este modo, mejorar su calidad de vida. Lo anterior se refleja en ámbitos tan cotidianos, como llevar a cabo algún trámite o desplazarse en locomoción colectiva, es decir, dejarán de depender de terceras personas, contando con mayor autonomía y libertad. Por otro lado, el abrirse a la educación y a nuevos contenidos, les permite mantenerse y sentirse activos y rejuvenecidos.

Es así, que el INP como organismo público, dentro de sus líneas de protección hacia el adulto mayor, creó la División Programas y Beneficios Sociales el que ha implementando desde el año 1998, un programa de aprendizaje a través de la lectoescritura, destinado a facilitar el conocimiento y comprensión de los beneficios previsionales que administra el instituto, a sus pensionados. Dicho programa se lleva a cabo por medio de talleres de lectoescritura, que se desarrollan en 48 sesiones de 2 horas cada una (96 horas en total), en un periodo máximo de 6 meses. Se realizan a escala nacional y sus beneficiarios son pensionados, adultos mayores analfabetos, ya sea porque nunca han tenido una escolaridad o funcionales, es decir, que no saben leer ni escribir por desuso. Estos talleres se han realizado en diversos lugares como: Casas de Encuentro del INP, Sucursales del INP, Juntas de Vecinos, Sedes Comunales, Colegios, entre otros.

Durante los 7 años de ejecución de los talleres de lectoescritura (1998 – 2005), se ha alfabetizado a un total de 11.463 adultos mayores a nivel nacional. Esta cifra es sólo un pequeño porcentaje de un universo de 115.571 adultos mayores analfabetos pensionados del INP, según antecedentes correspondientes a la fuente de registros de control administrativo de estadísticas regionales y nacional del INP.

Sin embargo, el problema que esta investigación pretendió abordar es por que, hasta ahora, el INP no ha realizado un estudio para medir el impacto en los participantes de los talleres de lectoescritura, más bien se ha enfocado a implementar y desarrollar una metodología en lectoescritura aplicable a este segmento etario y en ampliar la cobertura de estos talleres en todo el país. Por tanto, esta investigación será uno de los primeros acercamientos para descubrir el impacto social, familiar y personal, que han tenido los talleres de lectoescritura organizados por el INP en los adultos mayores que han participado en ellos.

Como ya dijimos, el estudio fue realizado el año 2004 por alumnas de Trabajo Social, motivadas por la problemática social que significa el analfabetismo, dada la vulnerabilidad que conlleva para los adultos mayores que no pudieron aprender, durante su infancia y juventud. Nos pareció que dicha situación, se hace más preocupante al encontrarnos en el siglo XXI, en que estamos viviendo no sólo en un mundo globalizado, sino también altamente tecnologizado y por ende escriturado.

Por ello, nuestro interés fue percibir cómo es este *“despertar hacia las letras”* en los adultos mayores pensionados del INP, ya que como futuras Trabajadoras Sociales creemos fundamental dar énfasis al tema de la educación, puesto que ella implica posibilidades reales de

movilidad social, pero también como dice Paulo Freire (1964:74) porque “la enseñanza afirma la dignidad de la persona, permite a la gente, en particular a los más pobres, reconocer que son productores de cultura, dueños de su palabra”, y desde este último sentido, la educación es un instrumento importante en cualquier etapa de la vida.

Con dicho propósito, el objetivo de este trabajo fue evaluar cómo viven los adultos mayores analfabetos de la región metropolitana, la experiencia de participar en los talleres de lectoescritura que ha impulsado el Instituto de Normalización Previsional, desde el año 1998.

En el contexto antes descrito, y frente a la necesidad institucional de evaluar el aporte real de esta iniciativa, es que nos planteamos las siguientes preguntas de investigación:

3.-PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

a) ¿Quiénes son los adultos mayores que han participado en los talleres de lectoescritura impartidos por el INP en la Región Metropolitana en el año 2004?

b) ¿Cómo contribuyen los talleres de lectoescritura al desarrollo social, familiar y personal de los adultos mayores que participan en ellos?

Con el propósito de responder lo anteriormente explicitado, la presente investigación se planteó los siguientes objetivos:

4.-OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

OBJETIVO GENERAL 1

1.-Caracterizar socioeconómicamente a los adultos mayores que participaron en cuatro talleres de lectoescritura que impartió el INP en la región metropolitana en el año 2004.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1.1.-Establecer desde nuestros sujetos de estudio los siguientes datos de identificación: edad, sexo, ingreso, actividad, lugar de nacimiento, con quién vive.

OBJETIVO GENERAL 2

2.-Describir el proceso de cambio social, familiar y personal que experimentaron los adultos mayores que participaron en cuatro talleres de lectoescritura que impartió el INP en la región metropolitana en el año 2004.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

2.1.-Identificar los cambios que se producen en el ámbito social después del proceso de alfabetización.

2.2.-Identificar los cambios que se producen en el ámbito familiar después del proceso de alfabetización.

2.3.- Identificar los cambios que se producen en el ámbito personal después del proceso de alfabetización

OBJETIVO GENERAL 3

3.-Evaluar el proceso de aprendizaje desde la metodología aplicada en los talleres lectoescritura, bajo el punto de vista de los adultos mayores que participaron en ellos.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

3.1.-Describir la importancia que el adulto mayor le asigna a los facilitadores/educadores que impartieron los talleres de lectoescritura.

3.2.-Establecer la satisfacción o insatisfacción del adulto mayor que participaron de los talleres de lectoescritura, en relación con los tiempos de duración del proceso de aprendizaje.

5.-HIPÓTESIS

Los adultos mayores que superan el analfabetismo, generan un proceso de mayor autonomía personal, consideración familiar y/e integración social, evaluando positivamente los talleres de lectoescritura.

6.-ESTRATEGIA METODOLOGICA

La presente investigación, se enmarca dentro del paradigma interpretativo o fenomenológico, en el cual nosotras como investigadoras buscamos entender los fenómenos sociales desde la perspectiva del actor social. Para este estudio, dilucidaremos cómo los adultos mayores participantes en los talleres de lectoescritura conciben e interpretan su propia realidad, a partir del proceso de alfabetización iniciado en los talleres de lectoescritura ejecutados por el INP.

Coherente con lo anterior, se utilizó el método cuantitativo y cualitativo, el primero nos permitió formarnos un perfil general de nuestro sujeto de estudio, agrupando la información necesaria para nuestro análisis, de acuerdo a las variables designadas y la segunda se refiere a todos aquellos aspectos no cuantificables de la realidad social, que a la vez son parte de la esfera subjetiva de las personas, tales como los procesos de autonomía, consideración e integración social de los adultos mayores como resultado de la alfabetización.

El tipo de estudio empleado es descriptivo, no experimental, puesto que se realizó sin manipular deliberadamente las variables, es decir, que observamos las variables identificadas tal cómo se dan en opinión de los sujetos entrevistados, para después describirlos e interpretarlos. Por último, este estudio, fue una investigación transeccional, ya que se recolectaron los datos en un solo momento, en un tiempo único, para dar una mirada a hechos y sujetos determinados, que fueron los adultos mayores analfabetos pensionados del INP, que asistieron a talleres de lectoescritura organizados por dicha institución en el año 2004.

6.1.-Unidad de Análisis:

Adultos mayores analfabetos, hombres y mujeres, pensionados del INP, que participaron en los talleres de lectoescritura que imparte esta institución, durante el año 2004 en la Región Metropolitana.

6.2.-Universo:

28 adultos mayores, (26 mujeres y 2 hombres) que participaron en 4 talleres de lectoescritura impartidos por el INP durante el año 2004, en la Región Metropolitana, en las comunas de La Reina, Quinta Normal, La Florida y Santiago, cuyo perfil es el siguiente:

La selección de las comunas referidas para esta investigación se debió a que a la fecha de la misma (noviembre 2004), aún se mantenían vigentes estos talleres. En las otras comunas de la Región Metropolitana, éstos ya habían finalizado su labor y se hacía muy difícil la pesquisa de sus participantes.

6.3.-Muestra:

Para efectos de la caracterización socioeconómica se trabajó con los 28 adultos mayores participantes de cuatro talleres de lectoescritura, durante el año 2004, en las comunas de: La Reina, La Florida, Quinta Normal y Santiago.

También se trabajó con 8 adultos mayores participantes de estos talleres (2 por taller) para la aplicación de un instrumento cualitativo de recolección de información.

Los criterios de selección de estas 8 personas fueron básicamente la voluntariedad de responder las preguntas elaboradas por las investigadoras. Además por supuesto, de haber participado en los talleres durante el año 2004, en las comunas mencionadas.

6.4.-Técnicas de recolección de la información:

La recolección de la información se realizó mediante revisión documental, observación en terreno, entrevista abierta a los informantes claves (facilitadores de los talleres de lectoescritura) y la aplicación de dos tipos de instrumentos: una encuesta con preguntas cerradas al universo de adultos mayores participantes de los talleres, de modo de caracterizarlos socio económicamente.

En segundo lugar, se profundizó en los temas más relevantes (variables cualitativas del estudio) a través de la aplicación de ocho entrevistas en profundidad (dos personas por taller).

6.5.-Técnicas de análisis de la información:

La información recogida a través de las encuestas aplicadas se trabajó con el programa SPSS, el cual nos permitió tabular los datos de modo de ordenar la información y reflejarla en gráficos.

La información obtenida a través de las entrevistas en profundidad, se agrupó en categorías de análisis, lo que permitió describir e interpretar dicha información.

7.-VARIABLES DEL ESTUDIO

- Caracterización socioeconómica: identificar aspectos socioeconómicos de nuestros sujetos de estudio.
- Cambio Social: mejoramiento de la participación de los adultos mayores en su entorno social.
- Cambio Familiar: mejoramiento de las relaciones familiares, con respecto a cómo han retomado o refundado un espacio dentro de la familia.
- Cambio Personal: cambio interno que vivencian los adultos mayores, que repercute positivamente en su autoestima, seguridad personal, percepción de si mismos, etc.
- Importancia de los facilitadores/educadores del proceso educativo: desempeño que cumplen los facilitadores en el proceso de alfabetización, según evaluación de los participantes
- Tiempo de duración de los talleres: satisfacción o insatisfacción del adulto mayor que participa de los talleres de lectoescritura en relación con sus tiempos de duración.

PRIMERA PARTE
MARCO TEORICO

CAPITULO I

1.-EI PROCESO DE ENVEJECIMIENTO

Las personas viven un proceso de cambio que transcurre con la edad. Al igual que ellas, los grupos sociales, las sociedades y las culturas se desarrollan en el tiempo y también viven procesos de cambios. Al efecto del paso del tiempo sobre las cosas y sobre las personas se le llama envejecimiento.

Sin embargo, este tiempo no pasa por igual para todos, ni a cada uno de nosotros nos afecta de igual manera. El envejecimiento que es común a todo ser vivo, es a la vez un proceso diferencial en cada persona. (Reig, et al, 1998)

Según este autor, hay varios ámbitos que nos permiten comprender el proceso de envejecimiento de las personas en términos genéricos y diferenciales, a saber:

1.1.-Envejecimiento psicológico

El envejecimiento psicológico es la acción y efecto del paso del tiempo sobre las distintas funciones psicológicas de los individuos. La psicología se refiere a la forma en que percibimos la realidad y cómo la entendemos. Difiere a la forma en qué sentimos y valoramos la relación con los demás y con el entorno y, en definitiva, a la manera en que nos comportamos en la misma.

La personalidad, las funciones cognitivas, la capacidad sensorio-perceptiva y psicomotriz, la capacidad de aprendizaje y la creatividad, la comunicación, la interacción con los semejantes y la psicoafectividad serán algunos de los componentes principales del ser humano en cualquier momento del ciclo vital.

El ciclo vital de los seres humanos supone una serie de cambios, en parte adaptativos psicológicos, como a nivel biológico, las capacidades motrices, de la función cerebral, etc. De manera de hacer más explicativo este punto, expondremos a continuación algunos aspectos que nos permitirán comprender cómo es por ejemplo la psicología de los adultos mayores, según algunos autores revisados para este estudio. (ibid)

1.2.-Psicología de la persona mayor

La psicología de las personas mayores se ha entendido como una psicología del deterioro, importándose el modelo de deterioro de las capacidades físicas al campo de lo psicológico. Desde esta óptica, se entiende el envejecimiento como una decadencia final, centrada en las pérdidas que se sufren en esta etapa vital, dejando de lado cualquier otra perspectiva o potencialidad.

Desde esta disciplina, algunas corrientes hablan de una psicología predepresiva, encontrando similitud entre los depresivos y las personas mayores en varios aspectos. Así por ejemplo, parece que ambos grupos de personas tienen patrones similares de confrontación con la muerte.

Efectivamente podemos encontrar que la depresión, es el trastorno más frecuente entre los mayores. Para Beck (1995), el contenido de los esquemas depresógenos esta constituido por la “triada cognitiva”, que es la visión negativa de sí mismo, del mundo y del futuro, se presenta en ambos, casos: depresivos y adultos mayores, referido a la disminución de la tasa de neurotransmisores y al aumento de situaciones depresógenas, como pérdidas, etc.

Dichas sensaciones se pueden establecer como situaciones especialmente críticas, para el bienestar, la percepción que se esta envejeciendo, a los cambios negativos en la autoimagen y autoestima, la disminución de los ingresos económicos, a la sensación de desplazamiento social, a las posibles pérdidas y soledad, al sentimiento de inutilidad y el afrontamiento del acercamiento a la muerte. Estos sentimientos y percepciones inciden en la motivación, disposición y voluntad del adulto mayor para enfrentar desafíos que le den mayor sentido a su vida. Sin duda que este cuadro descrito a nivel psicológico se ve, de algún modo, sustentado por los cambios biológicos que experimenta todo ser humano en su proceso natural de envejecimiento.

1.3.-Cambios biológicos

Entre los cambios biológicos cabe destacar los cambios o disminución de las capacidades sensoriales. Las modificaciones en las capacidades de la visión, audición y tacto, suponen dificultades y modificaciones de percepción del mundo, de sí mismo, de los demás, con la importancia que ésto tiene, a efectos de interpretación de la realidad y del comportamiento. (Belsky, 1996)

En cuanto a los cambios motrices, se experimenta un aumento de la fatigabilidad, problemas como la artrosis y el enlentecimiento motriz en general que suponen una disminución de la autonomía funcional.

En relación a los cambios cerebrales, se ha señalado que la memoria, aprendizaje y cognición son funciones que se verán determinadas por los cambios en las células cerebrales. (Cohen, 1991)

Los cambios que se aprecian en esta etapa de la vida son la reducción volumétrica y el estrechamiento de las circunvoluciones, la pérdida de neuronas corticales, la pérdida de arborizaciones y espinas dendríticas, lo que supone una disminución de la sinapsis, (sinapsis es el proceso esencial en la comunicación neuronal y constituye el lenguaje básico del sistema nervioso. (http://www.biopsicologia.net/fichas/page_8.html, Universidad Autónoma de Madrid [Mayo,2005]), con consecuencias en el área cognitiva que veremos a continuación.

1.3.1-Cambios en las funciones cognitivas

Las funciones cognitivas son aquellos procesos por los que el individuo recibe, almacena y procesa información relativa a uno mismo, a los demás y al entorno. Entre estas funciones destacan: la atención, la percepción, la memoria, la orientación y el juicio.

1.3.1.1.-Memoria

La memoria es la función cognitiva más importante del ser humano. En relación a los cambios globales en las funciones intelectuales de las personas mayores, la memoria juega un papel cada vez más importante. Es básica para la resolución de problemas y para la adaptación al medio.

Existen varios tipos de memoria que evolucionan y se ven afectados de manera diferente por la edad, por lo que no se puede hablar de un deterioro de la memoria de manera unívoca (Reig, et al, opcit), tal como veremos a continuación.

Al respecto podemos identificar la siguiente tipología enunciada por este autor:

a) Memoria Primaria:

Es la referida a los momentos en que lo sentido, lo percibido o experimentado está todavía en el foco de atención consciente. No hay decrecimiento con la edad, pero si hay interferencias o se exige una reorganización del material a recordar.

b) Memoria Secundaria:

Interviene en el momento en el que ya se ha procesado la información y se debe recuperar. Requiere de un procesamiento más profundo. Existe dificultad con la edad cuando se apela al recuerdo libre, o cuando la complejidad del material aumenta.

c) Memoria a Largo Plazo:

Se produce poco decremento con la edad. Es muy importante para la adaptación y la satisfacción vital. La reminiscencia como capacidad y habilidad de recordar eventos pasados puede jugar un papel importante como inmunizador ante la depresión.

d) Memoria a Corto Plazo:

Presenta más decremento con la edad. Se encuentran problemas en el registro y procesamiento de la información. En la adquisición de información al medio no familiar y/o las condiciones de estrés y situaciones exigentes van a provocar peores resultados, mientras que la significatividad del material y la atmósfera relevante van a favorecer este recuerdo. Si se ayuda en la organización del material y en el desarrollo de estrategias mediacionales los resultados también mejoran. El nivel de procesamiento de la información puede tener que ver con el mejoramiento del recuerdo.

Otra de las funciones cognitivas que se va afectada por el proceso de envejecimiento, es el aprendizaje, al cual nos referiremos a continuación:

1.3.1.2-Aprendizaje

Existe un estereotipo según el cual se cree que existe una mayor dificultad para aprender cosas nuevas en las personas mayores.

Por el contrario, diferentes investigaciones y la práctica diaria, demuestran que en las personas mayores existe una adecuada plasticidad intelectual y conductual, ésto es, la capacidad de aprender, de generar estrategias sustitutorias para lograr el aprendizaje. (Belsky, opcit)

Ciertamente que las personas mayores necesitan un tiempo de reacción más largo, que se observa en situaciones como la entrevista con una persona mayor, la conducción de vehículos, etc. Pueden tener dificultades en la utilización de algunas técnicas de aprendizaje, como la asociación y la visualización.

Al igual que en la memoria, se puede afirmar que, en el aprendizaje, a mayor complejidad, rapidez y abstracción se da mayor dificultad y peores resultados en pruebas de ejecución. (ibid) Sin embargo la presencia de algunos factores influyentes contribuyen a que los adultos mayores transiten con éxito el proceso de aprendizaje, tales factores son: la motivación, la repetición, el refuerzo, la transferencia y la asociación.

1.3.1.3-Funcionamiento intelectual

Los resultados obtenidos en diferentes investigaciones consideran que son factores influyentes en el funcionamiento intelectual: la escolarización, el entrenamiento profesional, el entorno estimulador, el estado de salud psíquica y física, las pérdidas sensoriales, los aspectos biográficos y de personalidad, la motivación ante las pruebas y la relevancia del material utilizado. (Reig, et al, opcit)

Con la edad disminuye la inteligencia fluida, ésta está referida a la agilidad mental, a la capacidad de resolución en situaciones nuevas, a muy corto plazo, mientras que la inteligencia cristalizada mejora, pues está basada en los conocimientos adquiridos, en la experiencia y en la capacidad de juicio. (ibid)

Lo afirmado precedentemente se expresa en que las personas mayores presentan una mayor lentitud en la solución de problemas y elaboración de informaciones y en el tiempo de reacción ante tareas. La capacidad verbal disminuye menos que la capacidad psicomotora. En general, las capacidades dependientes de la memoria inmediata disminuyen más que las que no tienen influencia temporal. El pensamiento se hace más reflexivo. (ibid)

Se mantienen:

- La comprensión
- La capacidad de juicio
- El vocabulario
- Los conocimientos generales

Disminuyen:

- La memoria
- La atención
- La concentración
- La rapidez de reacción
- La asimilación

1.3.1.4-Creatividad

La generación de nuevas ideas, preguntas y repuestas a las mismas, es más alta en jóvenes, sobre todo en los muy jóvenes, pero especialmente en lo relativo al descubrimiento de alternativas; no ocurre así en cuanto al desarrollo e implicaciones de dicho descubrimiento, pues esta capacidad continúa invariable a cualquier edad, conociéndose claros exponentes intelectuales, artistas y creadores de edades avanzadas.

Estudios relativos a la relación entre creación y edad en literatos y compositores, avalan la idea de la estabilidad a lo largo de los años en la capacidad de creación. (ibid)

1.3.1.5- Lenguaje

Algunas características descritas en diferentes estudios (ibid) referidos a esta habilidad en los adultos mayores son la:

- Tendencia a utilizar frases más largas y más complejas.
- Disminución de la discriminación y comprensión del lenguaje hablado.
- Disminución de la capacidad de nominalización.

1.3.4-Aptitudes psicomotrices

Entre las modificaciones más importantes en la capacidad psicomotriz de las personas adultas mayores (ibid) se destacan:

- Enlentecimiento
- Atenuación de reflejos
- Trastornos del equilibrio
- Trastornos del conocimiento del propio cuerpo
- Trastornos en la ejecución de los actos voluntarios
- Disminución de la capacidad de conocimiento perceptivo y de identificación
- Trastornos de la escritura: disminución del pulso, dimensiones, continuidad, grafía, dirección más descendente.

Todos estos aspectos inciden en la personalidad de los adultos mayores, requiriendo entonces realizar ajustes en su cotidianidad acordes a estos cambios biopsicológicos y por ende sociales.

1.4.-Personalidad y ajuste

Durante un tiempo se ha caracterizado la personalidad del mayor por un debilitamiento de rasgos y una disminución de la actividad social, una reducción de intereses, de la orientación hacia la meta y la iniciativa. (ibid)

Desde otras perspectivas disciplinarias se habla más bien de un cambio que de disminución. No obstante, estudios longitudinales (es aquel tipo de estudios, donde una misma variable es registrada en diferentes momentos a lo largo del tiempo) encuentran como idea principal la estabilidad de la personalidad como distintivo del desarrollo adulto, lo que supone entonces que los años no cambian la personalidad como tal. (Costa y McRac, 1980)

Sin embargo, otros autores plantean reestructuraciones en este ámbito, como por ejemplo, Erikson quien plantea diferentes etapas en la personalidad de los sujetos, definiéndola como:

Reestructuración Afectiva

Erikson (1985) se refiere a la evolución de la personalidad por el conflicto entre generatividad *versus* estancamiento, que a lo largo del ciclo vital evoluciona en las siguientes fases:

- confianza – desconfianza
- autonomía – duda
- iniciativa – culpabilidad
- productividad – inferioridad
- identidad – confusión
- profundidad – aislamiento
- productividad – destructividad
- integridad – desesperación

En este sentido, las expectativas frente a estos cambios es llegar a la vejez con integridad, es decir, con una aceptación y valoración de lo realizado a lo largo de la vida, aceptando los éxitos y asumiendo los fracasos como parte de su biografía. Desde esta óptica, la vejez sería una fase más avanzada del proceso evolutivo de toda persona humana.

Cuando los adultos mayores entran en esta etapa de la vida, según Erikson (ibid) su tarea consiste en contemplar su vida en conjunto y con coherencia. Necesitan aceptar su propia vida tal como la han vivido y aceptar que hicieron lo mejor posible en sus circunstancias. Si tienen éxito en esta misión, se habrán desarrollado íntegramente. Cuando impera la integridad, la persona posee la fuerza propia de su edad, que es la sabiduría. Con la sabiduría, el adulto sabe aceptar las limitaciones. El adulto sabio sabe cuándo aceptar el cambio y cuándo oponerse al mismo, cuándo sentarse en silencio y cuándo luchar.

La virtud que se desarrolla, según el mismo autor, durante esta etapa es la sabiduría, un despreocupado e informado interés por la vida de cara a la muerte; incluye aceptar lo vivido, sin arrepentimientos importantes sobre lo que pudo haber sido diferente, aceptar la propia muerte como el fin inevitable de la vida propia y de los cercanos.

1.5.-Pérdidas y viudez

En esta etapa del ciclo vital aumenta considerablemente la posibilidad de ocurrencia de pérdidas vitales significativas y de la viudez, que es la crisis más profunda del ciclo vital. Todas ellas requieren ciertamente una reestructuración afectiva. (ibid)

Sin duda que a cualquier edad es posible morir. En la adultez mayor sin embargo, la diferencia estriba en que la mayoría de las pérdidas se acumulan en estas últimas décadas de la vida (ibid). Por ello es importante lograr hacer un balance y elaborar la proximidad a la muerte. En los adultos mayores se torna relevante el pensamiento reflexivo con el que se contempla y revisa el pasado vivido. Quien no pueda aceptar su finitud ante la muerte o se siente frustrado o arrepentido del curso que ha tomado su vida, será invadido por la desesperación que expresa el sentimiento de que el tiempo es breve, demasiado breve para intentar comenzar otra vida y buscar otras vías hacia la integridad.

La viudez, la pérdida física de amigos, la pérdida del empleo, la jubilación y pérdidas simbólicas, como la pérdida del rol profesional tras la salida del mercado laboral, entre otras, son situaciones que se viven en esta etapa de la vida y que connotan cambios significativos en su relación afectiva. (ibid)

El ser humano hace frente a estas pérdidas a través del proceso denominado en psicología como el duelo, que es un mecanismo adaptativo que permite superar el dolor e impacto psicológico que provocan las continuas pérdidas que se experimentan en cualquier etapa del ciclo vital. Bowlby (1980) habla de varias fases en este proceso:

- a) Embotamiento afectivo
- b) Anhelo y búsqueda de la figura perdida
- c) Desorganización y desesperanza
- d) Reorganización

No obstante estas denominaciones, este proceso no siempre se realiza de manera adecuada y puede haber problemas, por lo que suelen diferenciarse algunos signos y síntomas de lo que puede ser un duelo normal de uno patológico.

1.5.1.- Duelo normal

En el duelo normal existe una causa desencadenante, están presentes la tristeza y el retraimiento, y se da una aceptación de la pérdida sin reproches. Todo ello configura un proceso necesario.

Algunos estudios han puesto en cuestión la existencia de conductas características en este proceso de duelo fuera de las estrictamente propias de cualquier situación perturbadora, como la facilidad de llorar, la desdicha o el insomnio.

Igualmente se ha cuestionado si existe un proceso en fases tal y como se ha expuesto anteriormente, o como dice Worden (1982), que estructura el proceso en relación a la realización de unas actividades del duelo como son:

- a) Aceptar la realidad de la muerte
- b) Experimentar el pesar
- c) Adaptación a la nueva vida
- d) Capacidad de amar nuevamente

La aceptación es la próxima y última etapa del duelo normal. Significa admitir responsable y libremente que la vida y la muerte son un par dialéctico inseparable y que el morir es consustancial a la vida. En la aceptación, se incorpora la muerte del ser querido como un episodio necesario, irreversible, universal, definitivo y no un mero accidente. La muerte es entendida como una parte inevitable de la vida. Es por ello, que en esta etapa, el familiar experimenta una sensación interna de paz, de tranquilidad, de haber cumplido con el fallecido en vida, de no tener deudas pendientes. (ibid)

Dependiendo de cómo se vivan estos eventos, se podrá además referirse a una mayor o menor adaptabilidad en esta etapa de la vida, la etapa de la vejez. (ibid)

1.6.-Adaptación a la vejez

Según Hurlock (1982) la actividad, los recuerdos positivos, la libertad sobre estilos de vida, las actitudes realistas sobre los cambios físicos y psíquicos, la aceptación de uno mismo, la participación continuada en actividades gratificantes, la aceptación por parte del grupo social, la salud y economía suficientes, la falta de preocupaciones y el contacto con gente de otras edades son factores que favorecen el bienestar y la satisfacción en la vejez.

Uno de los factores más influyentes en el estado de bienestar subjetivo de los adultos mayores es la familia, en tanto ella puede jugar un factor protector y adaptativo de la persona a su nueva condición.

Es por ello que, las políticas sociales dirigidas a este grupo etéreo recomiendan que él o la adulta mayor permanezcan el mayor tiempo posible al interior de su familia. Puesto que es en este espacio, que él o ella han contribuido a crear, donde se le puede brindar las mejores condiciones para la mejor aceptación de esta etapa de la vida y por tanto, para una mejor calidad de vida. Siendo esta la expectativa, es que creemos importante revisar un poco más este aspecto tan cotidiano y vital para cualquier ser humano, como es la familia, especialmente en las edades límites de la vida humana.

1.7.-Relaciones Familiares

Las relaciones familiares juegan un papel primordial en el sentimiento de bienestar psicológico. En las personas mayores se da un proceso de reestructuración familiar motivado por la salida de los hijos del hogar, la jubilación, la incorporación de nuevos miembros o pérdidas, como se mencionó anteriormente. (Belsky, opcit)

Actualmente las relaciones familiares y la estructura de la institución familiar está cambiando considerablemente y la característica principal es la diversidad de estructuras familiares, así podemos encontrar por ejemplo familias monoparentales debido a la reiteración de situación de separaciones, divorcios y nulidades. También encontramos un aumento de personas solas y de familias nucleares, etc.

El cambio de la familia extensa (tres generaciones) a la nuclear, ha estado instalándose con el curso de la modernización de la sociedad. La modernidad también ha implicado la incorporación de la mujer al mercado laboral, con las consiguientes dificultades para que la familia desempeñe el papel de soporte comunitario que ella había asumido tradicionalmente. Sumado a lo anterior, las casas más pequeñas y un importante aumento de costos en la vida cotidiana, han generado un cambio decisivo en las pautas de relación con los mayores.

No obstante estos cambios, la familia sigue, salvo excepciones, desempeñando y respondiendo en mayor o menor medida, con ese papel de soporte comunitario y apoyo que se espera de ellas, incluso con sus adultos mayores. Esto es fundamentalmente importante en los países latinoamericanos, en la misma medida que el apoyo formal de parte de los Estados a los individuos con necesidades especiales, es precario.

Los últimos años en Chile, con el cambio demográfico, se ha comenzado a tener una mayor preocupación por los adultos mayores, desde el ámbito de las políticas públicas. No obstante, el apoyo psicoafectivo o emocional que las personas en esta etapa requieren, sigue desempeñándolo la familia y cuando ello no ocurre, los adultos mayores se ven desamparados y desprotegidos, especialmente cuando son pobres.

1.8.-Soledad y aislamiento

Uno de los principales problemas identificado en el ser humano, desde una perspectiva Psicosocial, es el aislamiento y soledad de cualquier persona, más aún si se es adulto mayor. (Reig, et al, op cit)

La soledad es un sentimiento que tiene relación con la calidad de las relaciones interpersonales que alguien establece, pero no tiene parámetros objetivos para ser medido. Por eso, la soledad y el aislamiento social no son la misma cuestión, aunque ambos provoquen sufrimiento y la primera pueda llevar al segundo. Pero los sentimientos de soledad pueden provocar aislamiento social.

Tradicionalmente afecta en la adolescencia y la vejez, aunque actualmente crece la franja etárea media (juventud y adultez) que padece este sentimiento y los efectos en su vida. (ibid)

La soledad siempre remite a una “ausencia”, alguien falta allí donde – para quien la siente – sería imprescindible que estuviera, es el sentimiento por ejemplo, de nido vacío que se inicia cuando los hijos empiezan su proceso de independización.

El aislamiento emocional es la ausencia de relación íntima, de apego, con otro- es un modo de soledad. Otro modo, es el aislamiento social que implica: ausencia de grupos de pertenencia y este sentimiento es bastante frecuente en la sociedad actual.

La angustia de la soledad, mina la confianza en sí mismo e impide abrirse a un análisis más profundo de las circunstancias que la determinan para poder revertirla, pudiendo alcanzar estadios de depresión profunda, especialmente si se trata de adultos mayores. (ibid:38)

En la sociedad actual, individualista y atomizada, este sentimiento es muy recurrente en las personas, pero a nivel de los adultos mayores, éste se agrava aún más por la discriminación y marginación de la que son objeto puesto que junto con acrecentarse las expectativas de vida de la población chilena, vivimos en una sociedad que exalta la juventud, belleza, fuerza y rapidez. Estas cualidades no se esperan precisamente de las personas mayores y por ello, son objeto de postergación, desconocimiento e invisibilización.

CAPITULO II

2.-SITUACIÓN DEL ADULTO MAYOR EN LA SOCIEDAD ACTUAL

La sociedad moderna tiende a definir la vejez en términos de edad cronológica como rango estadístico, que se utiliza para establecer la demarcación entre las etapas de vida. Esta visión, en nuestra opinión no considera a las personas en general ni a los adultos mayores en específico de manera integral, considerando además de sus años, sus capacidades intelectuales, psicológicas, físicas y sociales.

En el caso de los adultos mayores, esta visión cronológica de su persona facilita un cierto funcionamiento social, como es el establecimiento de una edad para jubilar, lo que se traduce en una pérdida de valoración del adulto mayor principalmente en una sociedad altamente competitiva como es la chilena. Lo anterior, se traduce en limitaciones en cuanto a su quehacer y pensar dentro de la sociedad. Este envejecimiento poblacional se presenta en las sociedades desarrolladas a mitad del siglo XX. Es así, como desde la década de los cincuenta han surgido diversas teorías sociológicas acerca del proceso de envejecimiento. Dichas teorías buscan explicar el impacto demográfico y las múltiples repercusiones y problemas sociales asociados al envejecimiento.

2.1.-Enfoque social del envejecimiento:

En referencia a lo anteriormente abordado, señalamos que la vejez en las diferentes culturas ha ido cambiando su concepción social. Es así, como en algunas antiguas culturas, la vejez significaba sabiduría, en otras, se le atribuía poderes mágicos y hasta incluso divinos, existiendo también la contraparte que consideraba a la vejez como una situación irremediable que producía incapacidad condenándoseles así a la muerte. Hoy son variadas las teorías que se refieren al tema de la vejez, de las cuales mencionaremos algunas de ellas:

2.1.1.-Teoría de la modernización:

Actualmente en la sociedad moderna, las innovaciones tecnológicas, el desarrollo industrial y los nuevos valores educativos y sociales han ido paulatinamente despojando a los adultos mayores de su estatus anterior. Los progresos en el campo de la prevención y la salud han aumentado la esperanza de vida de la población lo que ha repercutido en el mayor incremento de adultos mayores y por consecuencia, de sus necesidades sociales y de salud.

Desde el punto de vista económico, la teoría de la modernización destaca la descalificación la que son víctimas las personas mayores en el ámbito laboral debido a las nuevas exigencias ocupacionales que generan mayor competitividad y mejor formación en las nuevas tecnologías.

Dentro de este contexto evolutivo, las personas mayores se vuelven obsoletas, lo que genera luchas intergeneracionales por los empleos, al mismo tiempo que acelera el tiempo para la jubilación con las consecuencias correspondientes de mayor pobreza y marginación para quienes van siendo expulsados del mundo laboral. (Gognalons-Nicolet, 1994)

2.1.2.-Teoría de la actividad:

Es la teoría del envejecimiento más antigua y su primera versión fue muy estrechamente cuantitativa y la definición de los roles fue muy formal (profesión, rol parental, etc.). Para esta teoría lo más importante era estar socialmente involucrado, independientemente del tipo de roles sociales que se desempeñaran. Esta corriente inspiró a diversos autores, como Lowenthal y Haven (1968) quienes pusieron mayor énfasis en la importancia de la calidad y la intensidad de las relaciones interpersonales, que en el número de roles asumidos.

Actualmente esta teoría enfatiza que las actividades sociales juegan un rol de “amortiguador” para atenuar la pérdida de roles más importantes. Ella promueve en el individuo que envejece, la reconstrucción de su propia imagen que ha sido deteriorada por las mismas pérdidas. En 1972, Lemon y colaboradores introducen una nueva variable que subraya más el aspecto cualitativo, de tal manera, que lo que viene siendo más importante, según este enfoque para el sujeto, son las actividades sociales que tienen sentido para él y no la actividad por sí misma. Así pues, no es tampoco el énfasis en la cantidad de interacción que se tenga, sino en el hecho de tenerla, pero de una manera significativa. (Lemon, 1972)

En este sentido, el tener diferentes roles sociales o interpersonales se relaciona de manera significativa con un nivel elevado de adaptación o de satisfacción de vida, en la edad avanzada. En resumen, esta teoría, propicia que las personas mayores, se mantengan activas, y que frente a la pérdida de algunos roles, es posible sustituirlos por otros nuevos. En la restitución de roles, cobra gran importancia la interacción e integración de los adultos mayores a la sociedad; siendo fundamental la familia y el entorno social para efectuar esta tarea. No es la actividad por sí misma lo que es provechoso, sino aquello que para el individuo, en este caso los adultos mayores, tiene sentido. Esta situación es la que abordaremos con los adultos mayores de nuestro estudio. (Lowenthal y Haven, opcit) (Lemon, Bengston y Peterson, opcit)

2.1.3.-Teoría de la desvinculación:

Esta teoría surge, desde los años sesenta, como reacción a la teoría de la actividad, según esta: "...El envejecimiento normal se acompaña de un distanciamiento o "desvinculación" recíproco entre las personas que envejecen y los miembros del sistema social al que pertenecen-desvinculación provocada ya sea por el mismo interesado o por lo otros miembros de este sistema." (Cumming, 1963:93)

El carácter universal que se le ha querido dar a esta teoría es que se la compara con la muerte, es decir, como la desvinculación total. De esta manera, la toma de conciencia de la temporalidad de la vida, llevaría a la persona a reorganizar sus proyectos en función del tiempo que le queda por vivir y del sentido y valor de sus diversas posibilidades.

Esta teoría ha sido criticada por estar basada en la lógica interna de una sola forma de cultura como es el caso de la sociedad estadounidense y porque no todas las sociedades están organizadas alrededor de criterios de éxito.

Sin embargo, la sociedad chilena se está rigiendo cada vez más por esos patrones culturales, con un sistema de producción en constante evolución que favorece a los jóvenes.

Como señala Héту (1988:102) “la desvinculación no sería entonces un fenómeno espontáneo y natural y por lo tanto buscado por el sujeto, sino un ajuste psicológico a los acontecimientos que ocurren fuera de la voluntad del sujeto”.

Con base a las argumentaciones aportadas, finalmente Cumming (1963) acepta la desvinculación, más como un cambio de roles (instrumentales a socioafectivos) que como un renunciamiento. El autor plantea que no es propiamente una desvinculación sino la modificación de la forma de comprometerse, que se expresará más concretamente en la conducta de los adultos mayores. (ibid)

2.1.4.-Teoría de la continuidad:

A diferencia de las anteriores teorías, la teoría de la *continuidad* propone que no hay ruptura radical ni transición brusca entre la edad adulta y la tercera edad, sino que se trata tan solo de cambios menores u ocasionales que surgen de las dificultades de la adaptación a la vejez. Por el contrario, se mantendría una continuidad y estabilidad entre estas dos etapas.

La teoría de la continuidad se basa en dos postulados básicos:

a) El paso a la vejez es una prolongación de experiencias, proyectos y hábitos de vida del pasado. Prácticamente la personalidad, así como el sistema de valores, permanecen intactos.

b) Al envejecer los individuos aprenden a utilizar diversas estrategias de adaptación que les ayudan a reaccionar eficazmente ante los cambios y las dificultades que se van enfrentando en la vida.

Al relacionar este enfoque con los adultos mayores que participaron de este estudio, podemos decir que han debido sobrellevar el proceso de adaptación del envejecimiento, bajo el estigma de ser analfabetos. Para ello, han utilizado una serie de estrategias y trucos para poder salir adelante en un mundo diseñado sólo para personas alfabetas no obstante ello, es en esta etapa de su vida que han tenido la posibilidad de revertir su condición de analfabeto, con la cual se han podido reposicionar socialmente.

En síntesis y como vamos a poder apreciar en los resultados de este estudio, los adultos mayores al igual que todos los seres humanos requieren de vínculos y actividades, pues ello incide significativamente en la autopercepción y conducta de todo ser humano. (Atchley, 1989)

A partir de esta breve revisión de los enfoques teóricos, veremos a continuación, cuál es la situación de los adultos mayores en Chile.

2.2.-Situación social de los adultos mayores en Chile:

La socióloga chilena Carmen Barros (1992), al igual que los autores antes revisados, plantea que el envejecimiento es un proceso social de adaptación al cambio, proveniente del organismo y del medio donde se debe enfrentar la realidad, lo que implica adaptarse a condiciones que ofrece la sociedad y buscar respuestas a estas nuevas situaciones.

En nuestro país, podríamos decir que en la medida que han aumentado las condiciones sanitarias más individuos viven más años, pero la calidad de vida empeora a medida que envejecen, ya sea como producto directo o indirecto de los cambios sociales experimentados en la sociedad moderna, especialmente porque:

a) Al envejecer aumenta el riesgo a enfermarse y existen cambios biológicos radicados en el déficit e involución como un proceso degenerativo.

b) Pérdida de ocupación, disminución del ingreso, deterioro de la identidad social; al envejecer los individuos se retiran de las fuerzas de trabajo, sea porque lo establece la ley, por presión social o por discriminación.

c) Ideología del viejismo y desvalorización de la vejez: culturalmente se les percibe como decadentes física y psicológicamente, proyectando incapacidad e inutilidad.

d) Ausencia del rol social del anciano: el avance científico-tecnológico ha aumentado las expectativas de vida, a pesar de esto no existe un rol definido del adulto mayor donde éste se sienta útil, ya que se restringe su actuar por efecto de las nuevas necesidades y características de la sociedad actual, redundando con ello en una forma implícita o explícita de discriminación social.

En nuestra opinión, vivimos en una sociedad altamente discriminatoria, por tanto éste es un problema que no solo afecta a los adultos mayores, más aún, podríamos decir que a todos los individuos se les discrimina en alguna etapa de su vida, por ejemplo se supone que los niños no pueden opinar, que los adolescentes son muy jóvenes aún y cuando se es adulto mayor, entonces las personas, ya no tienen idea de lo que hablan. Bajo esta percepción muchos grupos de personas son discriminadas en esta sociedad altamente competitiva, en el caso de los adultos mayores, la discriminación de la que son objeto se sustenta en la creencia que carecen de capacidades físicas y mentales para aportar a una sociedad en que es altamente valorada la juventud, la fuerza y la rapidez que te exige el mercado laboral.

Sin embargo, comienza a renacer en algunos sectores la conciencia y el reconocimiento de las posibilidades de los adultos mayores de ser integrados y por lo tanto de dejar de ser discriminados. Esta visión integradora, es la que sustenta el SENAMA en sus lineamientos políticos.

Desde esta concepción, se propone la educación, como una valiosa alternativa de integración social, especialmente para los analfabetos, ya que ser analfabeto y además adulto mayor tiene una doble significancia social negativa, en el sentido que poseerían más limitaciones a la hora de adaptarse e integrarse, tanto a la nueva etapa de vida por la que transcurren como a una sociedad que cambia y valora, como ya dijimos, cada vez más la juventud, la rapidez y el conocimiento.

Es en este marco entonces, que resulta interesante plantearse el tema de la educación en la adultez mayor como una estrategia de neutralización de factores socialmente discriminatorios.

2.2.1.-Envejecimiento y educación:

A partir del párrafo precedente creemos que la necesidad de educarse se hace presente a toda edad. Y aunque, desde el discurso o representación social hegemónica, el adulto mayor, ya está formado y se encuentre gozando de su pleno derecho al descanso, ello no puede significar un estado de total pasividad social para este grupo etéreo, pues ello lo condicionará al aislamiento, la soledad y la depresión. En este sentido, se trata de cambiar la pasividad social por participación social, lo que significa que el Ministerio de Educación, ofrece en la actualidad oportunidades de educación a los adultos mayores, permitiéndoles combinar su tiempo de descanso con una actividad fructífera del tiempo libre, es decir, facilitando su incorporación voluntaria a educarse, logrando de alguna manera una superación cultural que no lograron cuando estaba en plena juventud. (UNESCO-BIE, 1973)

A partir de esta premisa, se trata entonces de comprender que el aprendizaje es un proceso continuo y permanente. Ello quiere decir que si bien lo ideal es comenzar a la más temprana edad posible, la edad no puede ser un obstaculizador para no darle inicio, muy por el contrario, en esta etapa del ciclo vital el aprendizaje constituye un desafío que le puede dar sentido a la vida.

2.2.3.-El aprendizaje:

Por aprendizaje entendemos una modificación en las formas de comprender y de actuar de un individuo que influyen directamente en la manera cómo éste se inserta en su medio social. En estos términos, aprender implica ruptura interna de las pautas de conducta social de los sujetos, pues en un proceso de aprendizaje intervienen cambios de actitudes frente a su realidad, desarrollo de aptitudes de cada uno de los individuos y una adquisición de una nueva información. Todo ello produce, entre otros aspectos, condiciones para modificar las formas de comunicación social. Se esperaría entonces que el aprendizaje, lo que en el caso de los analfabetos ha sido muy precario, debería mejorar su sistema comunicacional y actitudinal. (ECO, 1983)

2.2.4.-Alfabetización y su proceso metodológico:

A partir de las premisas anteriormente planteadas, podemos decir que la alfabetización, debe ser concebida como un acto de creación, capaz de engrandecer otros actos creadores; una alfabetización en la cual el hombre y la mujer, que no es ni pasivo ni objeto, desarrolle la actividad y vivacidad de la invención y de la reinención, buscando una metodología que fuese un instrumento del educando y no solamente del educador y que identificase el contenido del aprendizaje con el proceso mismo de aprender. (Freire, 2002)

La importancia de la metodología utilizada se destaca para que la alfabetización, en cualquier nivel etéreo en que se impulse, no sea puramente mecánica y sólo asunto de memoria. Es por ello que desde la metodología Freiriana, se indica que es preciso conducir a los alumnos a concientizarse primero de su condición de ser humano, para que luego, en la medida que esta conciencia ayude al hombre y a la mujer a profundizar el conocimiento de su problemática y de su condición de persona, y por tanto, de sujeto, la alfabetización se convierta para él o ella, en un camino de opción. (ibid)

Pensando en superar la discriminación y la manipulación social de los sujetos es que surge con Paulo Freire, el tema de la educación como práctica liberadora, en el sentido de abrir conciencia en las personas y despertar capacidades en ellas, considerándolas como promotores de sus cambios personales y sociales, lo que conlleva conceptos tales como protagonismo, acción social, libertad.

Para precisar estos aspectos y la relevancia que ello tiene para los adultos mayores analfabetos, daremos a conocer en el siguiente capítulo lo que plantea Paulo Freire respecto de la alfabetización como propuesta de educación liberadora y su método de educación popular.

CAPITULO III

3.-ALFABETIZACIÓN COMO COMPONENTE INTEGRAL DE LA EDUCACIÓN

La educación debe ser entendida como un proceso eminentemente social, no privativa de algunos aventajados, sino como una necesidad indispensable para toda la sociedad, como proceso de enriquecimiento del hombre y de la mujer, no es solo un proceso individual. Como lo plantea Lorenzo Luzuriaga *“no hay sociedad sin educación, pero tampoco hay educación sin sociedad”*. (1954:25) Partamos diciendo entonces que el proceso educativo, en cada una de sus fases esta contextualizado en un sitio y lugar determinado.

Así es como en América Latina durante la segunda mitad del siglo pasado, el tema de la educación surge como una medida de fortalecimiento social y se establece una relación positiva entre educación y desarrollo social, ligado a mayores responsabilidades, concebida a su vez como una inversión rentable, provechosa para los países en vías de desarrollo, por lo tanto fundamental será el Estado al momento de procurar educación para todos, de modo de evitar las desigualdades sociales como la discriminación de quienes no la adquieran. (UNESCO, 1999)

Del mismo modo, con respecto a la falta de educación (analfabetismo), han sido grandes los esfuerzos que se han hecho con respecto al tema de la alfabetización a nivel mundial, sin embargo aún la meta se mantiene lejana, sin menospreciar que los porcentajes negativos igualmente han disminuido al correr de los años, continua siendo un desafío cuanti y cualitativo para los países en vía de desarrollo como los latinoamericanos. (ibid)

Con el transcurrir de los años, la alfabetización ha comenzado a ser considerada no sólo como una herramienta indispensable para la educación y el aprendizaje permanente, sino como un requisito esencial para la ciudadanía y el desarrollo humano y social, por ello es que se ha planteado el derecho de cada persona a la educación, tal y como se reconoce en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (ibid). El derecho a la alfabetización que se desarrolla a lo largo de toda la vida, es considerada a su vez una necesidad básica y clave para aprender a aprender. La alfabetización por tanto, será una posibilidad real, solamente cuando exista una toma de conciencia y aceptación compartida de que es una necesidad básica de aprendizaje de todos, indistintamente de la edad, pues más allá de su valor instrumental para mejorar los indicadores económicos y sociales a nivel micro y macro, la alfabetización constituye un vehículo para la adquisición y la creación del conocimiento, para ampliar la percepción del tiempo y del espacio, para liberar la mente de los confines estrechos del aquí y el ahora. Pero por sobre todo para constituirse en ciudadano con deberes y derechos.

Es así, que al situarnos en los tiempos actuales, intentaremos reflejar dichos comentarios de acuerdo a los postulados que nos aporta el pensamiento de Paulo Freire.

3.1.-Paulo Freire: Educación Liberadora

Paulo Freire nació en 1921 en Brasil, fue uno de los principales mentores de la *educación para adultos* y llegó a ser un pensador de gran influencia en la *educación popular*. Elaboró un creativo método de alfabetización para adultos inspirado en la convicción de que la educación debe basarse en el diálogo, permitiendo a cada persona contribuir en su desarrollo personal. Freire apunta que la educación es siempre una experiencia colectiva, por lo que la alfabetización debe tener lugar en el marco de comunidades de aprendizaje. (Freire, 1967)

Freire sostiene que, cuando la enseñanza afirma la dignidad de la persona, permite a la gente, en particular a los pobres, reconocer que son productores de cultura, dueños de su palabra. El objetivo central de este método es por tanto, no solo la alfabetización, sino además y por sobre todo, promover una nueva toma de conciencia en las personas acerca de su dignidad y valía. El término de concientización que él acuñó ha pasado a ser el símbolo de su pedagogía. Con el correr del tiempo, llegó a transformarse en uno de los pensadores más conocidos, creativos e influyentes de América Latina y en una figura universal de la educación.

Desde campañas nacionales de alfabetización de la década de los '60, en prácticamente todos los países de América Latina, hasta actividades de movilización y organización popular, se han inspirado en su método y su enfoque, buscando rescatar el saber popular y apuntando a mejorar la calidad de vida y de trabajo de los más desposeídos.

3.1.1.-El método freiriano:

El método de Freire, tal como se dice, es fundamentalmente de cultura popular. Por este motivo, su labor apunta principalmente a concientizar y a politizar. Freire no confunde los planos político y pedagógico, puesto que según sus palabras éstos ni se absorben, ni se contraponen. Lo que hace Paulo Freire es distinguir su unidad bajo el argumento de que el hombre se historiza y busca reencontrarse; es el movimiento en el que busca ser libre. Ésta es la educación que busca ser práctica de la libertad. En el método de Freire está explicitada su concepción del hombre. El hombre como un ser en el mundo y con el mundo. (Freire, 1964) En este sentido, el hombre y el mundo están en constante interacción: no pueden ser entendidos fuera de esta relación, ya que el uno implica al otro.

La metodología utilizada por Freire sigue una línea dialéctica: que consiste en complementar la teoría y el método. Para Freire, la metodología surge de la práctica social para volver, después de la reflexión, sobre la misma práctica y transformarla, para el caso de nuestra población de estudio, ello quiere decir que se reflexiona sobre la historia de los protagonistas, sus dificultades como analfabetos, para luego de la alfabetización iniciar un camino de superación personal y social. De esta manera, la metodología está determinada por el contexto en que se ubica la práctica educativa: el marco de referencia está definido por lo histórico y por lo mismo no puede ser rígido ni universal, sino que tiene que ser construido por los hombres y mujeres, en su calidad de sujetos cognoscentes, capaces de transformar su realidad. (ibid)

Otra característica del método de Freire que va de la mano con lo ya dicho, es su expectativa de generar movilidad y capacidad de inclusión social, ciertamente en el caso de los adultos mayores, muchas veces ésto puede ser más un sueño que una realidad, pero que puede de algún modo vivirse.

Resumiendo, podríamos decir que el método Freiriano, por ser una pedagogía basada en la práctica, está sometida constantemente al cambio, a la evolución dinámica y reformulación, tal como lo está la sociedad y los seres humanos. Sin embargo, sus objetivo central es transformar la relación entre educadores y educando como una relación de poder.

3.1.2.-Transformación de la relación pedagógica:

Según Freire (1969), la educación debe comenzar por superar la contradicción educador- educando. Debe basarse en una concepción abarcadora de los dos polos, en una línea integradora, de manera que ambos se hagan a la vez "educadores y educandos". Para ello, es imprescindible que el educador sea un humanista con una profunda confianza en el hombre, en su poder creador y transformador de la realidad. Por lo mismo, el educador debe hacerse un compañero de los educandos y de esta manera, el educador ya no es sólo aquel que educa, sino también aquel que es educado por el educando en el proceso de aprendizaje, en una relación dialógica que se sostiene y retroalimenta. Tanto el educador como el educando son a su vez educando y educador en un proceso dialéctico.

Sólo así, el educando puede tomar conciencia de su verdadera condición, y valía para apropiarse de su realidad histórica, actual y transformarla. Se trata de una búsqueda que va en la línea de "ser cada vez más y mejores", de humanizar al hombre. Esta búsqueda, dado que es humana, debe ser realizada en comunión con otros hombres y mujeres, en una solidaridad situada. (ibid)

3.1.3.-La alfabetización como camino de liberación:

El ser persona en historia, sociedad y cultura y el descubrir que con su vida se hace historia en cuanto es sujeto, va entrañando poco a poco el sentido más exacto de la alfabetización: el sujeto paulatinamente aprende a ser autor, testigo de su propia historia; entonces es capaz de escribir su propia vida, es decir, biografiarse, existenciarse e historizarse. En este sentido, el método de la alfabetización se ve animado por la dimensión humana de la educación como práctica de la liberación. La educación como una dimensión de la acción cultural, que se inicia en la alfabetización, se realiza en el reencuentro de las formas culturales propias del individuo y en la retotalización de éstas, a través de la acción definida como interacción, comunicación, transformación. En definitiva, la idea de Freire es que la educación reproduce en su propio plano, la estructura dinámica y el movimiento dialéctico del proceso de producción del hombre y dado que el proceso de producción actual es excluyente, se requiere transformarlo, humanizándolo.

De esta manera, se entiende que la gran riqueza para Freire está contenida en el proceso de alfabetizarse: "el aprendizaje y profundización de la propia palabra, la palabra de aquellos que no les es permitido expresarse, la palabra de los oprimidos que sólo a través de ella pueden liberarse y enfrentar críticamente el proceso dialéctico de su historización" (Freire, 1970:84). Por ello, Freire entiende el quehacer humano como acción y reflexión, teoría y praxis, tal como es el Trabajo Social. La delimitación de sus objetivos y de sus métodos y la determinación de su fuerza de acción vienen dados por el marco teórico que informa las modalidades de acción liberadora y opresora, a través de una estrategia de aprendizaje.

Surge entonces la teoría de la acción liberadora desde una matriz dialógica tendiente a conseguir la humanización de los hombres y las mujeres; promoviendo una auténtica formación valórica que genere un auténtico cambio cultural (ibid), hoy en día situado en la búsqueda de inclusión social, tolerancia, oportunidades y de rechazo a toda forma de discriminación.

En este sentido, Freire, parte de la formulación de una metodología que busca transformar la realidad social en algo integrador e incluyente, es decir, en un lugar en que el individuo pueda asumir concretamente su ser y su ser situado para poder liberarse de todo aquello que no le permita o le impida, ser cada vez más hombre y más mujer.

En este sentido, es decisiva la frase de Freire en que señala que el hombre no se libera sólo, sino en comunión con los demás (Freire, 1967). La creatividad, principio tan difícil de lograr en la actualidad, queda salvaguardado por la novedad del método de alfabetización propuesto por el autor en la década de los '60. Sin embargo y a pesar de los casi 50 años que nos separan de esa fecha, pensamos que el método de Freire se constituye en una respuesta apropiada para el actual contexto específico, con sus necesidades también específicas de aportar a través de la educación al desarrollo del ser humano.

Por último quisiéramos agregar que esta metodología puede apreciarse con claridad la presencia del principio de la actividad, es decir, del propio sujeto, quien y desde quien se re-construye la realidad que vive. El sujeto a quien se dirige el método, es al excluido, en este caso al adulto mayor analfabeto, que son los que han vivido el proceso de alfabetización y que ha hecho realidad el proceso de cambios individuales, familiares y sociales que hemos estudiado en esta investigación.

SEGUNDA PARTE
MARCO REFERENCIAL

CAPITULO IV

4.-EVOLUCION DEMOGRAFICA DE LA POBLACION EN CHILE

El envejecimiento de la población es uno de los fenómenos de mayor impacto de este siglo. En términos demográficos, alude al aumento de la importancia relativa de personas de 60 años y más de edad y a una prolongación cada vez mayor de la esperanza de vida al nacer. Por otra parte, el total de la población de 60 años y más, según los resultados del Censo del año 2002, experimentó un crecimiento absoluto de 411.921 personas, pasando de 1.305.557 a 1.717.478 habitantes, con una tasa de crecimiento anual muy superior al total del país, ya que este segmento de la población alcanzó al 2,78% anual.

Cuadro N°1

Población Total País Censo 1992-2002

Año 1992	13.348.401
Año 2002	15.116.435
Aumento Pobl.	1.768.034
Tasa Crec.Anual	1,25%

Fuente: INE 2002

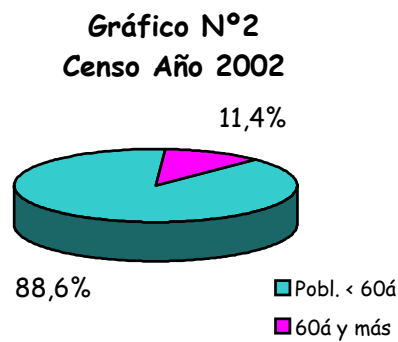
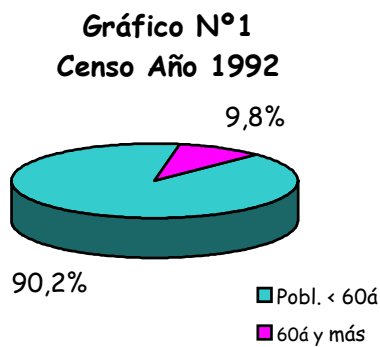
Cuadro N°2

Población Total País Adulto Mayor Censo 1992-2002

Año 1992	1.305.557
Año 2002	1.717.478
Aumento Pobl.	411.921
Tasa Crec.Anual	2,78%

Fuente: INE 2002.

La mayor tasa de crecimiento anual observada en la población de 60 años y más, comparado con el que muestra el resto de la población (menores de 60 años) que alcanza al 1,07%, refleja que este segmento de adultos mayores ha experimentado una alza significativamente mayor en cuanto a su presencia en el total de la población, alcanzando en el año 2002, un porcentaje de un 11,4% frente al 9,8% del año 1992. En base a estos datos, se puede decir que nuestro país muestra la tendencia actual de muchos países al envejecimiento, lo que se muestra gráficamente a continuación:



Como se puede apreciar, Chile se encuentra en una etapa avanzada de transición demográfica hacia el envejecimiento poblacional, expresado en una disminución de la fecundidad y mortalidad, y en un aumento de la esperanza de vida (número promedio de años que se espera viva cada componente de sobrevivientes de la misma edad).

La esperanza de vida al nacer aumentó en Chile, desde 1950 al 2000 de 52,9 años a 73 años en los hombres, y de 56,8 años a 79 años en la mujer. Las proyecciones para el 2035, indican que la esperanza de vida superará los 76 años para el hombre y los 83 años en la mujer. (CENSO, 2002)

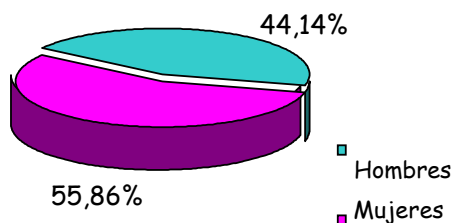
Según la proyección poblacional del Censo de 2002, para el año 2025, se espera que esta población aumente a alrededor de 3.000.000, es decir, a un 16% de la población nacional, lo que en términos demográficos, implica que Chile se encuentra viviendo un proceso acelerado de envejecimiento poblacional, con todas sus especificidades y desafíos.

4.1.-CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN ADULTA MAYOR

4.1.1.-Distribución por sexo:

Al observar la distribución por sexo en la población adulto mayor, se distingue que las mujeres representan el 55,86% y los hombres mayores de 59 años alcanzan un 44,14%, lo que quiere decir, que existen 79 hombres por cada 100 mujeres. En términos generales, estos porcentajes son muy similares a los observados en el Censo del año 1992, en que las mujeres y hombres adultos mayores, alcanzaron el 56,25% y 43,75% respectivamente, con algo menos de 78 hombres por cada 100 mujeres.

Gráfico N°3
Población según Sexo de 60 años y más



Fuente: Censo 2002

4.1.2.-Distribución por área geográfica:

Por otra parte, y considerando solamente a la población de más de 60 años, la distribución entre urbano y rural que se observa es relativamente similar a la de todo el país, con pequeñas diferencias con el total de la población del orden del 2,4%, en que una menor proporción de la población adulta prefiere residir en sectores urbanos, quizás en la búsqueda de mayor seguridad y/o comodidad en cuanto a la accesibilidad de los servicios que les permitan cubrir sus necesidades básicas, como por ejemplo, los servicios de salud, existentes en las zonas urbanas.

Cuadro N°3
Población Adulto Mayor según Area Urbano-Rural

	Pobl. Total 60 años y más	Area Urbana		Area Rural	
		Número	Porcent.	Número	Porcent.
Año 1992	1.305.557	1.067.782	81,79%	237.775	18,21%
Año 2002	1.717.478	1.445.873	84,19%	271.605	15,81%

Fuente: INE, Censo 2002.

Al observar la composición de la población urbana y rural en los años 1992 y 2002, en ambos se observa que la proporción de adultos mayores es muy similar a la que se aprecia para el total de la población, en que se confirma que levemente las zonas rurales tienen un porcentaje mayor de habitantes de 60 años y más (del orden del 2,5% más), tal como se muestra en el cuadro adjunto a continuación.

Cuadro N°4
Cuadro Comparativo Población Urbana-Rural

	Población Total Urbana	Pobl. Urbana de 60á y más		Población Total Rural	Pobl. Rural de 60á y más	
		Número	Porcent.		Número	Porcent.
Año 1992	11.140.405	1.067.782	9,58%	2.207.996	237.775	10,77%
Año 2002	13.090.113	1.445.873	11,05%	2.026.322	271.605	13,40%

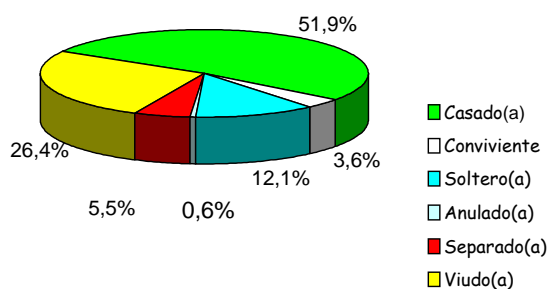
Fuente: INE, Censo 1992-2002

4.1.3.-Distribución por estado civil:

Al observar la distribución que presenta el grupo de adultos mayores, en relación al Estado Civil, se observa que existe un alto porcentaje de personas viudas y una disminución en el porcentaje de solteros y de convivientes.

Resulta interesante destacar que el 25,02% de aumento, que muestra la categoría *Viudo* de (60 años y más), sea muy cercano al 26,58% de disminución que muestra la categoría de *Soltero*, lo que podría significar que en muchos casos no existiría una segunda opción nupcial para los adultos mayores luego de enviudar. En todo caso, también resulta interesante de destacar que el 12,08% de la población adulto mayor son solteros.

Gráfico N°4
Distribución de la Población de
60 años y más, según Estado Civil.

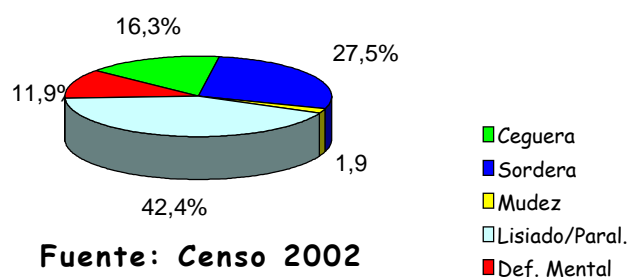


Fuente: Censo 2002

4.1.4.-Distribución por tipo de discapacidad:

Del total de 1.717.478 adultos mayores, el 8,46% de ellos, presentó discapacidad(es), siendo esta proporción casi cuatro veces superior al del total de la población (2,34%). Respecto de la distribución de los diferentes tipos de discapacidad, en la población adulta mayor, se aprecia muy claramente que la edad incide en la proporción en que éstas se presentan. Las lesiones y parálisis son la principal discapacidad observada, con más del 42%, pero aparece un significativo aumento en las discapacidades asociadas a los sentidos visual y auditivo, muy vinculadas a la edad avanzada, que en conjunto alcanzan a más del 44% del total.

Gráfico N°5
Distribución de la población de 60
años y más, según Tipo de Discapacidad.



Frente a esta breve descripción de lo que está sucediendo con la población adulta mayor en Chile, es que el Estado ha comenzado a preocuparse a través de la creación de una institucionalidad que se responsabiliza de esta población, y a través de la dictación de políticas sociales dirigidas a todas las personas mayores de 60 años. Es así, que a contar del año 2002 se crea el Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA, 2002) que será el organismo encargado de definir las políticas a seguir con este grupo poblacional ascendente.

4.2.-POLITICA NACIONAL PARA EL ADULTO MAYOR

Como se pudo observar en el punto anterior, en la actualidad los adultos mayores conforman un sector cada vez más relevante dentro de la sociedad chilena, por ello, surge la política nacional para este grupo etéreo que parte de las siguientes consideraciones: (Comité Nacional para el Adulto Mayor, 2000)

- El progresivo aumento de la población mayor de 60 años en el país, tanto en número absoluto como en su proporción respecto de la población total.
- La escasa preparación de la sociedad chilena para enfrentar el cambio demográfico.
- Las características históricas de las acciones que se realizan en este campo. Principalmente asistencialismo, falta de coordinación e Integralidad.

Entonces, con el propósito de elaborar una política más específica, para este grupo poblacional se creó en Enero de 1995, la Comisión Nacional para el Adulto Mayor, presidida por la señora Marta Larraechea de Freí.

La política nacional propuesta para el adulto mayor se sustenta en los siguientes valores: equidad y solidaridad intergeneracional y se plantea como objetivo general:

“Lograr un cambio cultural que signifique un mejor trato y valoración de los adultos mayores en nuestra sociedad, lo que implica una percepción distinta sobre el envejecimiento y, alcanzar mejores niveles de calidad de vida para todos los adultos mayores”. (ibid:23)

Estos principios fueron aprobados por el Comité de Ministerios de Área Social de gobierno, en Marzo de 1996.

Los objetivos específicos (ibid: 24-28) que contempla esta política son los siguientes:

- a) Fomentar la participación social del adulto mayor
- b) Incentivar la formación de recursos humanos en el área
- c) Mejorar el potencial de salud de los adultos mayores
- d) Crear acciones y planes de prevención
- e) Focalizar los subsidios estatales en los sectores más pobres de adultos mayores
- f) Fortalecer la responsabilidad intergeneracional en la familia y la comunidad
- g) Fomentar el uso del tiempo libre y la recreación

Dichos objetivos dan origen a los principales principios que rigen el accionar de las políticas sociales nacionales que emanan desde el Estado para los adultos mayores.

4.2.1.-Principios que sustentan la Política Nacional para el Adulto Mayor en Chile:

- Autovalencia y envejecimiento activo: capacidad de valerse por sí mismos de la mayor parte de los adultos mayores, lo cual les permite ser autónomos y, por ende tener un envejecimiento activo. (SENAMA, 2002:20-22))

- Prevención: la prevención debe ser un enfoque prioritario en lo social, lo psicológico, lo económico y, por supuesto, en materia de salud. (ibid)

- Flexibilidad en el diseño de políticas: principio que señala necesario el considerar la flexibilidad en las políticas de acuerdo a las diversas situaciones que se presentan en la adultez mayor. (ibid)

- Descentralización: se trata de comprender que la concreción de las políticas se hace, normalmente, en el gobierno local y que éste es el que deberá implementar, con flexibilidad y adecuada coordinación, las políticas generales adoptadas por el gobierno central, de modo de atender a la adulto mayor en sus situaciones concretas y específicas. (ibid)

- Subsidiariedad del Estado y su rol regulador: debe entender desde tres ámbitos:
- Primero, el desarrollo de una política de fomento a la producción de bienes y servicios destinados a los adultos mayores.
 - Segundo, regular el funcionamiento de los sistemas de provisión de servicios ofrecidos o prestados a este sector.
 - Tercero, fomentar la responsabilidad de la familia, la comunidad y los propios adultos mayores para la mantención de un buen nivel de vida, evitando la creación de una dependencia de las acciones del Estado para satisfacer sus requerimientos. (ibid)

4.2.2.-Enfoques teóricos de la política nacional para el adulto mayor:

La política nacional para el adulto mayor en Chile se enmarca claramente en tres enfoques teóricos de envejecimiento: Enfoque Biológico, Enfoque Psicológico y Enfoque Social. (Huenchuán, 1999)

El enfoque biológico se expresa en la política, básicamente, con la promoción y mantención de la autovalencia en la población objetivo, lo cual se aprecia en la siguiente cita:

“La condición de salud en la vejez es el resultado de un proceso que dura toda la vida, por tanto un objetivo central en esta materia debería estar centrado en mejorar y mantener la condiciones de autovalencia en los adultos mayores...” (Comité Nacional para el Adulto Mayor, 2000:15))

El enfoque psicológico del envejecimiento se aprecia en la Política Nacional para el Adulto Mayor, específicamente, en aquellas acciones que se enmarcan en el fin de: “dar sentido a la vida” y fomentar la “aceptación de la edad” como una condición ineluctable de todo ser humano:

“Incentivar el uso del tiempo libre en el adulto mayor en actividades que den sentido a sus días y que signifiquen ganar en desarrollo personal y en salud mental... constituye una orientación central de las acciones que deben incrementarse a favor del adulto mayor...”(ibid:16)

El enfoque social del envejecimiento se expresa en el énfasis en crear oportunidades de desarrollo para las personas de edad (lo que se lograría a través de un cambio cultural en la sociedad respecto a la visión negativa que se tiene del envejecimiento y de los viejos/as) y mejorar las condiciones de vida de las personas de edad (especialmente en lo relacionado con los ingresos y satisfacción de necesidades básicas).

“...se trata de lograr que la sociedad chilena cambie su percepción y valoración del envejecimiento hasta ahora visto como una etapa de inactividad, enfermedades, decrepitud y, en general, de pasividad...En forma paralela y simultánea, surge como política complementaria del cambio cultural, la necesidad – por razones de justicia y solidaridad – de mejorar la calidad de vida del adulto mayor...”(ibid:17)

Estos tres enfoques que sustentan la política social dirigida hacia el adulto mayor en Chile, y se operativizan a través del SENAMA que como ya dijimos, es el organismo encargado de implementar las acciones dirigidas a:

“Lograr un cambio cultural de toda la población sobre la valoración y trato hacia el adulto mayor, con una percepción distinta sobre el envejecimiento y, alcanzar mejores niveles de calidad de vida para todos los adultos mayores”. (ibid:18)

El cambio cultural al que se apela, refiere a la necesidad de integración social de un grupo poblacional que se consolida demográficamente y sin embargo, es más objeto de discriminación social que de reconocimiento.

Uno de los ámbitos en los que han sido discriminados quienes hoy son adultos mayores, es la educación, es por ello que ocuparse de este tema hoy en día, obedece a una necesidad de retribución social y de integrar socialmente a personas adultas mayores que dadas las actuales expectativas de vida, aún tienen entre 10 y 20 años de sobrelvida.

4.3.-LA EDUCACIÓN EN CHILE:

En las primeras décadas del siglo XX, se intentó solucionar el problema educacional, es decir, se estableció que todos los chilenos por el hecho de nacer en Chile, estaban obligados a cursar por lo menos los estudios primarios. Para tales efectos, se creó la Ley N° 3.654 del año 1920, sobre Instrucción Primaria Obligatoria, que entrega la responsabilidad de la enseñanza al Ministerio de Educación Pública y su Consejo de Instrucción Primaria que a la vez supervisa los colegios particulares, colocando así en manos del Estado, la responsabilidad de educar a la gran mayoría de la población. Dicha ley fue aprobada posteriormente en 1925, con la nueva Carta Constitucional estableciendo una obligatoriedad escolar mínima de 4 años para todo niño(a) chileno(a) con 7 años de edad cumplida, la continuidad de la enseñanza secundaria y la gratuidad de la educación. (Azúa y Nervi, 1999: 17)

Continuando en esta misma senda, en el año 1927, se pone en marcha la reforma del entonces presidente don Carlos Ibáñez del Campo que intentó colocar los cimientos de lo que se denominó la Estructura Educacional, mejorando la gestión educativa; con este propósito se organizó el Ministerio de Educación para conseguir lograr una administración eficiente de los recursos, favoreciendo de este modo el desarrollo físico, intelectual y social del niño(a) de acuerdo a las necesidades sociales y cívicas del país. Se estructuran tres grados obligatorios: 1º año, 7 a 9 años de edad; 2º, y 3º de 11 a 13 años.

Producto de la crisis financiera del 1929/1930, el crecimiento en la educación se hizo lento en la década siguiente. Sólo en 1938, bajo la presidencia de don Pedro Aguirre Cerda, quien con su lema de “gobernar es educar” se despliegan notables realizaciones. En este campo se crean cerca de 1.400 escuelas primarias y 18 de enseñanza industrial y minera, lo que significó duplicar las 15 industriales que se habían fundado entre 1849 y 1938.

Décadas después, (1964-1970) la reforma realizada por el Presidente de la República, Don Eduardo Frei Montalva, apuntó a conseguir un aprovechamiento pleno de la infraestructura existente. Hasta ese momento, no existían en el país el número de escuelas y liceos suficientes para educar a todos los chilenos. La reforma del 65' cambió esta realidad, adoptando como una de las medidas, reducir la jornada horaria en mañana y tarde, lo que implicó un salto cuantitativo muy importante gracias a la masificación de la educación chilena.

Entre 1973 y 1980 periodo de transición, donde se va desmantelando el Estado de Compromiso, la Constitución de 1980 y las reformas "modernizadoras" implementadas, abrieron paso a otra etapa, que cubriría el resto de la década hasta hoy día, el Estado "subsidiario", con un Ministerio de Educación debilitado.

En este nuevo contexto se producen las últimas modificaciones cualitativas al sistema educacional chileno, durante el gobierno militar, y se refieren a la descentralización administrativa en la enseñanza básica y media, la ampliación de la enseñanza universitaria al área privada y a los cambios en el financiamiento de la educación pública.

“La reforma curricular de los años ’80, esta determinada por la insuficiencia en términos de calidad, y deficiencias serias en términos de equidad, tuvieron efectos negativos sobre la educación en los más pobres. La flexibilidad en los planes de estudio fue sinónimo de autorizada reducción curricular en los contextos de pobreza: menos horas en los planes de estudio y menos contenidos” (Azúa y Nervi, 1999: 28)

Desde 1990, se intenta gradualmente recuperar un rol activo y responsable del Estado en la educación, con un Ministerio de Educación crecientemente activo y capaz, adaptado a un marco de descentralización administrativa. Es así como el 7 de mayo del 2003, el Presidente de la República, Ricardo Lagos, promulgó la Reforma Constitucional que establece la enseñanza media obligatoria y gratuita, entregando al Estado la responsabilidad de garantizar el acceso a este nivel educacional para todos los chilenos hasta los 21 años de edad. De este modo, el Gobierno busca lograr que los niños, niñas y jóvenes tengan un mínimo de 12 años de escolaridad.

Como puede apreciarse en este somero recorrido histórico de la educación, el énfasis ha estado puesto en ampliar la cobertura educativa, de tal manera que cada vez más personas sean escolarizadas. Sin embargo, si bien ésto se ha logrado, aún quedan importantes sectores analfabetos especialmente dentro de la población adulta mayor. Dicha situación se acentúa entre las mujeres y la población de los sectores rurales, tal como veremos en el capítulo siguiente.

En este reconocimiento, la educación pública a través del MINEDUC ha generado algunas iniciativas para paliar esta situación.

4.4.- ALFABETISMO EN EL ADULTO MAYOR:

De los resultados del Censo del año 2002 en Chile, a nivel de la población de 10 años y más (CENSO, 2002), se observa que en nuestro país existe un 95,79% de alfabetismo, pero si separamos los tramos de edades que van desde los 10 hasta los 59 años, con los de 60 años y más, vemos que existen diferencias importantes en ambos tramos de edad.

Así, del análisis de la población de adultos mayores, vemos que el 13,44% de ellos no sabe leer y/o no sabe escribir (cuadro adjunto N° 5), porcentaje que disminuye en 3,62% respecto del año 1992, en que 17 de cada 100 adultos mayores estaba en dicha condición, y solamente el 82,94% de los ciudadanos sabía leer y escribir. Este aumento de la población alfabetizada refleja claramente el énfasis que ha existido, como ya decíamos, en aumentar la cobertura a través de la educación básica obligatoria, a ocho años de estudio.

Cuadro N°5
Población Alfabetizada y No Alfabetizada

	Pobl. Total 60 años y más	Alfabetizada		No Alfabetizada	
		Número	Porcent.	Número	Porcent.
Año 1992	1.305.557	1.082.892	82,94%	222.665	17,06%
Año 2002	1.717.478	1.486.726	86,56%	230.752	13,44%

Fuente: INE., Censo 1992-2002

En 1990, el 15,9% de los adultos mayores era analfabeto, en el año 2003 corresponde al 13,2%. El analfabetismo ha descendido en todos los grupos de edad entre los adultos mayores. El mayor descenso se observa para los hombres entre 66 y 75 años. En efecto, en 1990, el 17,3% de los hombres entre 66 y 75 años era analfabeto, porcentaje que bajó al 11,7% en el año 2003. (CASEN, 2003)

Coincidente con lo anteriormente reseñado, la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN 2000), señala que el universo de personas mayores analfabetas alcanzaba una cifra aproximada al 13% de la población total, ésto es, cerca de 213.882 personas, cifra que triplica el 4% correspondiente al de la población general. De este porcentaje, un 12,5 % corresponde a población masculina analfabeta y un 13,4% a mujeres en esta misma situación.

Cuadro N°6

Población Adulta Mayor Analfabeta por sexo, 1990 y 2003 (en porcentaje)

1990	Hombre	Mujer	Total
60 a 65 años	11,2	13,6	12,5
66 a 75 años	17,3	16,8	17,0
76 años y más	19,3	21,6	20,7
Total	15,0	16,6	15,9
2003	Hombre	Mujer	Total
60 a 65 años	8,7	11,2	10,1
66 a 75 años	11,7	14,2	13,1
76 años y más	16,9	19,0	18,2
Total	11,6	14,4	13,2

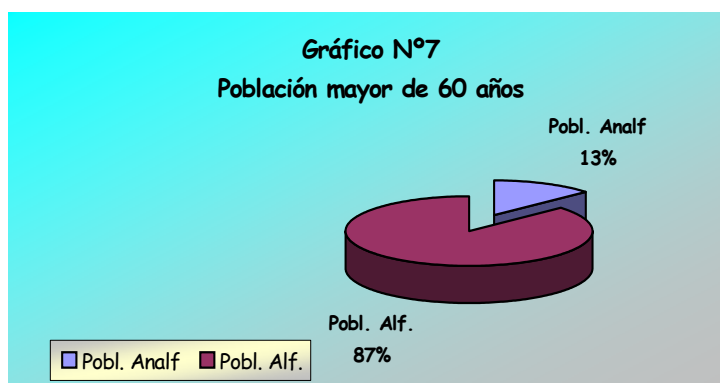
Fuente: MIDEPLAN, División Social, a partir de la encuesta CASEN años respectivos

4.5.-ANTECEDENTES DEL ANALFABETISMO EN CHILE:

Como ya lo mencionamos en el punto anterior, el último Censo Nacional de Población y Vivienda realizado el año 2002 en nuestro país, ha señalado que existe un alto porcentaje de alfabetismo. Sin embargo, esta cifra disminuye ostensiblemente al analizar la población adulta mayor de 60 años, tal como observamos en gráficos que se presentan a continuación en la cual 13 de cada 100 personas no saben leer ni escribir.



Fuente: Censo 2002



Fuente: Censo 2002

Resulta interesante destacar que al desagregar territorialmente la cifra de analfabetismo a nivel nacional, se observan importantes fluctuaciones en las cifras arrojadas por las diferentes regiones del país. Observamos que superan el promedio nacional, siete regiones, tal como se aprecia en el cuadro N° 7 de esta página.

Cuadro N°7

Analfabetismo Según Regiones

Región	Porcentaje
X	18.2%
VIII	18.9%
IV	19.8%
VI	22.1%
XI	23.8%
IX	24.1%
VII	25.2%

Fuente: Encuesta Casen 2000

En este cuadro se puede observar, que los más altos porcentajes de analfabetismo son de las regiones del sur del país, lo que reafirma la dificultad por la que deben atravesar las personas para alfabetizarse. Algunas de estas problemáticas son: el clima, las distancias que deben recorrer para asistir al establecimiento educacional, pocos establecimientos en la localidad, pocos profesores y la última y fuerte problemática social, es el tener que privilegiar el trabajo asalariado para ayudar al ingreso familiar. Esta última, creemos que es la principal causal, de que en la actualidad y a futuro exista un alto porcentaje de adultos mayores analfabetos.

4.6.-EFECTOS DEL ANALFABETISMO EN LOS ADULTOS MAYORES:

La evolución de las sociedades y la revolución tecnológica durante el siglo XX, hizo cada vez más imperioso para las personas acceder a mayores niveles de calificación sistemática, en tal contexto, el desarrollo de distintas estrategias y reformas educativas adquiere relevancia. Así, en la década del 50 - 60 la educación técnico profesional fue estimulada pues ella constituyó un medio de inserción rápido al mundo laboral, especialmente por parte de la industria nacional que tuvo gran auge en esas décadas.

Avanzando en la historia, la asimilación del modelo neoliberal en la década de los 70 – 80 obliga a generar mayor calificación en la población, puesto que las actividades laborales se hacen cada vez más especializadas, específicamente por la orientación de la economía hacia un mercado externo. En dicho escenario se suscitan una serie de nuevas exigencias formativas y por ende, se hizo necesario introducir cambios en el sistema educacional.

El vínculo entre trabajo y calificación alcanza su nivel más estrecho en la actualidad, lo que hace suponer que a mayores niveles educativos alcanzados por una persona, mayores son las posibilidades de obtener un trabajo mejor remunerado y de calidad. En este contexto, en el Seminario de Discriminación por Edad en los distintos campos de la Actividad Social, realizado en Santiago en 1998 en materia de educación se señaló lo siguiente:

“...el analfabetismo es limitante para el individuo, como para la comunidad de pertenencia; para la persona porque le impide desplegar el potencial dormido que tiene, para la comunidad porque es una cifra negativa que enuncia pobreza debido a que mayor índice de analfabetismo implica mayor ignorancia, menor participación, mayor desconocimiento de los derechos ciudadanos, mayor manipulación, por parte de los grupos de poder”. (Comité Nacional para el Adulto Mayor, 1998:68)

Consistente con lo anterior, el analfabetismo, supone a su vez una incorporación al mundo laboral de escasa calificación, cuya validación social en la actualidad, influye en permanecer más cercanamente a la base de la pirámide social, que a la cúspide de la misma, lo que a la percepción actual de la sociedad chilena y los mecanismos de validación e interpretación de éxito, hacen difícil que una persona analfabeta sea reconocida en sus méritos. Así mismo, el que ella o él se reconozca analfabeto ante su entorno cercano implica una subvaloración social, por lo cual podríamos inferir que su autoestima y seguridad personal se resienten.

Otro elemento que creemos que dificulta o empeora la calidad de vida de las personas analfabetas, está dado por la alta competitividad de la sociedad actual. En tal aspecto, el analfabeto tiene escasa o nulas posibilidades para desempeñar actividades más allá de aquellas que son propias del ámbito físico.

La estructura laboral contemporánea tiene un funcionamiento principalmente desde la generación de símbolos abstractos, por lo cual, quien no esté en condiciones de interpretar dichos símbolos, tiene desventajas ostensibles respecto al resto del cuerpo social, este factor también es determinante para reconocer el analfabetismo como un claro impedimento de desarrollo e integración social.

Las distancias que separan al alfabeto del analfabeto tiene un componente individual muy importante, pero a su vez es también colectivo. El fenómeno individual, se da sin lugar a dudas, en la limitación para acceder a uno u otro tipo de información y participación. En tanto, el fenómeno colectivo está dado por el miedo a la censura social de los pares, a las posibilidades de integrarse a los eventos sociales y a su vez de restar sus potencialidades a la sociedad por su condición de analfabeto.

En tal caso, romper el cerco de la estigmatización y la vergüenza, de reconocerse analfabeto involucra asumir el desafío de la incorporación al mundo de los alfabetizados, pasa además por un autoconvencimiento de estar en condiciones de lograr el aprendizaje requerido, esta aprehensión es más fuerte en los adultos mayores ya que muchos de ellos han perdido o creen haber perdido, sus capacidades potenciales de aprendizaje, debido a que no tuvieron el adiestramiento pertinente ni oportuno para enfrentar desafíos educativos, por lo cual asimilar contenidos abstractos supone un esfuerzo muy superior al que desarrollan otros grupos etáreos más jóvenes.

Es en base a esta representación discriminatoria y autodiscriminatoria que creemos que resulta absolutamente necesario aplicar metodologías de aprendizaje que reconozcan la realidad del adulto mayor tanto desde el punto de vista de su psicología como de sus factores cognitivos que pueden ser muy diferentes a las personas de edad más joven, pero sobre todo se lo reconozca como una persona adulta y capaz, principalmente desde los lineamientos gubernamentales.

4.7.-MINISTERIO DE EDUCACIÓN: PROGRAMA DE EDUCACIÓN DE ADULTOS

Desde el año 1990, se crea el Programa de Educación para Adultos del Ministerio de Educación, ofreciendo alternativas para completar estudios a las personas mayores de 15 años, incluyendo a los adultos mayores hasta 60 años. Entre éstas se cuentan las siguientes:

- La modalidad de estudios tradicional: significa que para iniciar o completar la Educación Básica y/o Media pueden optar por tomar cursos que se realizan en escuelas y liceos durante la jornada vespertina, y también en los Centros de Educación Integrada de Adultos.
- Programa Chile Califica: Este programa contempla la modalidad flexible de nivelación de estudios básicos y de enseñanza media para adultos. Se desarrolla en diferentes instituciones ejecutoras del programa. Con esta alternativa, los alumnos y alumnas pueden avanzar en los estudios de acuerdo a sus posibilidades de tiempo y a su ritmo de aprendizaje.
- En cuanto a la alfabetización para adultos mayores, el Ministerio de Educación y el Programa Chile Califica, están desarrollando desde el año 2003 la Campaña “Contigo Aprendo”. Esta iniciativa ha surgido dado el acelerado aumento de la población adulta mayor, es por ello que se han impulsado estas campañas con el propósito de sensibilizarlos, de tal manera que, respetando su experiencia de vida se fomenta su participación e integración social, a través de su incorporación a procesos de alfabetización.

La Campaña de Alfabetización “Contigo Aprendo” está dirigida a las personas mayores, de 15 a 60 años, que no saben leer ni escribir o que asistieron menos de cuatro años a la escuela, y que residen en las regiones Cuarta, Quinta, Sexta, Séptima, Octava, Novena, Décima y Metropolitana. Su propósito es ofrecer a los alumnos y alumnas una oportunidad de aprender a leer, escribir y conceptos básicos de matemáticas, obteniendo certificado de 4º año de Educación Básica.

Este certificado es válido para todos los efectos legales y, por lo tanto, les permite continuar estudios posteriormente. Al finalizar el curso, los alumnos y alumnas rinden un examen. Si lo aprueban, reciben el certificado de 4º año de Educación Básica. En caso de no aprobarlo, se les entrega un Diploma de Alfabetización.

Consideramos entonces, que las iniciativas en educación de adultos mencionadas anteriormente, por el Ministerio correspondiente, si bien están dirigidas a personas de 15 a 60 años, a éstos se les ha considerado homogéneamente, lo que queremos decir, es que la metodología que se aplica para alfabetizar es la misma que para las personas más jóvenes. Es por ello que en nuestra opinión, se carece de una oferta pública de educación diseñada específicamente para las condiciones y características de la población adulta mayor, que tome en cuenta y que considere entre otros aspectos, el enlentecimiento de sus funciones motoras e intelectuales. Por otro lado, como se aprecia en lo señalado en las líneas precedentes, el límite de edad de este programa son los 60 años de edad. Toda persona mayor de 60 años, esta considerada en las políticas del SENAMA.

El resultado de este requisito, está establecido por el MINEDUC, es que el abordaje del analfabetismo en las personas adultas mayores aún es muy lento y escaso

Frente a esta realidad de carencia de oferta educativa para los mayores de 60 años y debido a la situación pesquisada en los analfabetos pensionados del INP, es que surge de parte de esta institución la iniciativa de realizar el proyecto de lectoescritura que comenzó a implementarse en el año 1998 y que se explica con mayor amplitud en el siguiente capítulo.

4.8.-ADULTOS MAYORES ANALFABETOS PENSIONADOS DEL INP:

Relacionado con el principio antes mencionado, el INP ha tratado de realizar gestiones y actividades que propician la autovalencia de sus pensionados. El INP es un organismo autónomo, con personalidad jurídica y patrimonio propio, de duración indefinida, que se relaciona con el Supremo Gobierno a través del Ministerio del Trabajo y Previsión Social.

“La Misión del INP es participar activa e integralmente en el sistema de Seguridad Social para contribuir a un desarrollo con equidad, mejorando la calidad de vida de los trabajadores, adultos mayores, y personas con discapacidad en situación de extrema pobreza; a través de procesos impecables, con un avanzado componente tecnológico, y altos estándares en calidad de atención, eficiencia y seguridad”. (INP, 1980:12)

Según un estudio realizado el año 1998, por la División de Estudios y Proyectos del INP, el total de adultos mayores analfabetos pensionados del INP alcanzaría a 115.571 personas, siendo 46.792 hombres y 68.779 mujeres.

De acuerdo a la misma fuente, la mayor concentración de pensionados adultos mayores analfabetos se localizaría en las siguientes regiones: V región (10.862), VI (12.464), VII región (15.445), VIII (18.138), y la Región Metropolitana con 30.480 personas, tal como se observa en el cuadro siguiente:

Cuadro N°8
Adultos Mayores Analfabetos
Pensionados del INP por Región
1998

REGION	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	PORCENTAJE
I	273	969	1.242	1.07%
II	346	641	987	0.85%
III	949	930	1.879	1.62%
IV	3.211	3.153	6.364	5.50%
V	4.028	6.834	10.862	9.39%
VI	6.894	5.570	12.464	10.78%
VII	5.787	9.658	15.445	13.36%
VIII	8.215	9.923	18.138	15.69%
IX	2.684	4.078	6.762	5.85%
X	3.066	5.747	8.813	7.62%
XI	234	415	650	0.56%
XII	745	740	1.485	1.28%
RM	10.359	20.121	30.480	26.37%
TOTAL	46.792	68.779	115.571	100%

Fuente: Mideplan, Encuesta CASEN 2000

Como puede apreciarse en este cuadro resumen, la Región Metropolitana tiene un amplio número de personas analfabetas que requieren de programas y proyectos dirigidos a mejorar su calidad de vida, a través de la alfabetización.

4.9.-LECTOESCRITURA PARA ADULTOS MAYORES EN EL INP:

Tomando como referencia los datos del estudio anteriormente citado y su visión institucional, el INP en el año 1998 comenzó a desarrollar el proyecto de lectoescritura para adultos mayores. El interés por comenzar un proceso de alfabetización con sus pensionados, fue debido a la situación pesquisada por los funcionarios de la institución en sus usuarios analfabetos, quienes debían estampar su huella digital al momento de recibir su liquidación de pago de pensión. Se observó también que dicha realidad los avergüenza y además los estigmatiza como inferiores. Es por ello que se supuso que tan incómoda situación podría provocar en estas personas una disminución de su autoestima, además de la imposibilidad de hacer uso de todos sus derechos ciudadanos. De acuerdo con estos antecedentes se dio origen al proyecto de talleres de lectoescritura.

“.....concebidos como una instancia de trabajo que permite el desarrollo de procesos colectivos y creativos en que el facilitador, actúa no sólo como profesor, sino más bien, como un indagador de la realidad de los adultos mayores y por tanto se involucra en su proceso personal de aprendizaje, generándose además, para el monitor la posibilidad de enseñar aprendiendo”. (INP, 1998:37)

El objetivo del proyecto de lectoescritura consiste en:

“desarrollar las capacidades de los adultos mayores pensionados del INP (analfabetos por falta de escolaridad o por la no utilización prolongada de la lectoescritura) en las técnicas instrumentales básicas de escritura y lectura, a través de elementos pedagógicos que contribuyen no solo al aprendizaje concreto de saber leer y escribir sino también a la integración social más plena y al mejoramiento de su calidad de vida, por medio de una mayor valoración de su persona y de su habilidad para relacionarse con el entorno”.
(INP, 1998:41)

Es así como esta institución a partir de marzo de 1998, ha implementado, en conjunto con la Universidad de Chile, el proyecto de lectoescritura para adultos mayores pensionados de esta institución, en todo el país, con la finalidad de mejorar las capacidades de lectura y escritura de los pensionados analfabetos funcionales o por falta de escolaridad. El proyecto ha consistido en la entrega de elementos de lectoescritura con la finalidad que los adultos mayores analfabetos funcionales o por falta de escolaridad, mejoren su calidad de vida, aumenten su autoestima y autonomía.
(ibid)

4.9.1.-Respecto de la metodología:

El método utilizado para el desarrollo de este proyecto, está basado en la metodología desarrollada por Paulo Freire, el que fue adaptada a las necesidades e identidad de la población adulto mayor. Para ello, fue elaborada una guía metodológica por profesionales del Programa Interdisciplinario de la Universidad de Chile, escrito por Gloria Salas y Alejandra Farías. Este libro titulado “Palabra en Blanco”, fue publicado por ediciones LOM en el año 2000.

Tal como se plantea en este libro, el proyecto es realizado en base a talleres, concebidos éstos como un proceso colectivo y creativo en que el facilitador, actúa no como un interventor, sino más bien, como un indagador de la realidad de los adultos mayores y por tanto se involucra en el proceso, generándose una situación en que éste, enseña y aprende. Los talleres, a través de este método, propician la generación de espacios de aprendizajes horizontales, participativos y democráticos, contribuyendo con ello al desarrollo de la comunicación oral de los participantes y a su autoconocimiento y valoración. Dicha metodología esta claramente inspirada en el método Freiriano.

La modalidad de talleres posibilita además del aprendizaje de la lectoescritura que los adultos mayores participantes se socialicen, compartan con personas de su edad y problemática y eviten el aislamiento social en que suelen caer los mayores.

Desde el año 2003, se han incorporado al proceso, recursos de apoyo pedagógico standard para ser aplicados en todas las regiones del país, denominados Cuaderno-Texto para el alumno y una Guía Metodológica para cada facilitador.

Este proyecto, contempla la participación de profesores jubilados y funcionarios del INP, capacitados como facilitadores en lectoescritura aplicándose la metodología desarrollada por la institución, acorde a las particularidades que presentan las personas mayores, respetando su experiencia de vida y fomentando su participación e integración social.

Durante los 7 años de ejecución de los talleres de lectoescritura (1998 – 2005), se ha alfabetizado a un total de 11.463 adultos mayores a nivel nacional, de un universo de 115.571 adultos mayores analfabetos pensionados del INP, según datos existentes en el registro de control administrativo de estadísticas regionales y nacional del INP.

Al observar el total de adultos mayores analfabetos pensionados del INP (115.571) y los adultos mayores pensionados del INP alfabetizados en este proyecto (11.463), porcentualmente corresponde al 13,2%. Sin embargo, creemos que este porcentaje debe apreciarse cualitativamente, en el entendido que los nuevos adultos mayores alfabetizados en este proyecto, vivieron por muchos años el estigma social de ser analfabetos, al tener la posibilidad de participar en los talleres que el INP les ofreció la decisión de aceptar el desafío de escolarizarse, constituyendo para ellos un hito muy importante en sus vidas.

Si bien como se mencionó anteriormente, este programa se viene realizando desde el año 1998, no se ha realizado a la fecha un estudio acabado que permita visualizar el impacto social que los talleres de lectoescritura han ocasionado en los adultos mayores que se han alfabetizado. En este sentido, nuestra investigación es un primer acercamiento para conocer esta situación que, en el caso nuestro, lo hemos hecho rescatando la mirada de los propios beneficiarios de este proyecto.

Sin duda que el presente estudio estuvo limitado a un grupo muy pequeño de participantes, por las razones que ya fueron expuestas en el diseño metodológico de esta investigación. Sin embargo, su importancia radica en el rescate de los discursos de los participantes en sus procesos de crecimiento personal, familiar y social. Por otro lado, creemos que a partir de esta primera investigación evaluativa pueden continuar desarrollándose otros estudios que permitan abordar esta problemática desde un enfoque más representativo del universo de adultos mayores analfabetos.

TERCERA PARTE

ANALISIS DE LOS DATOS

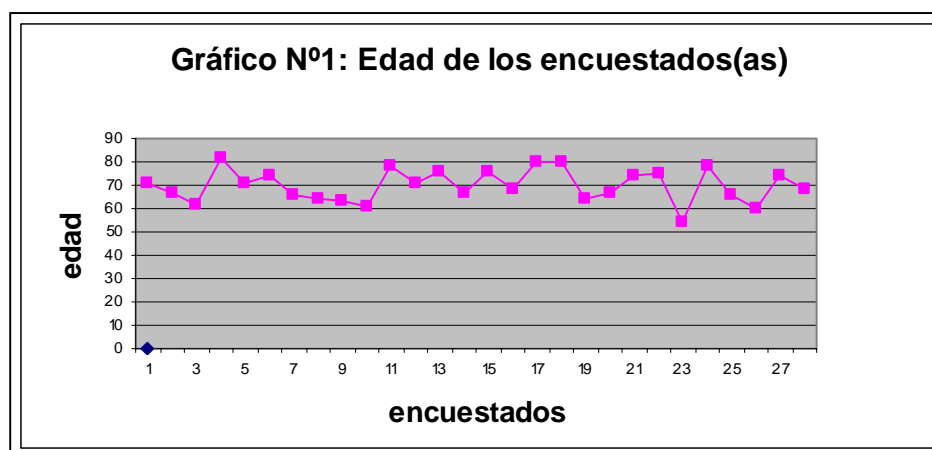
CAPITULO V

Para llevar a cabo el análisis de la información recopilada a través de las encuestas y entrevistas aplicadas a los sujetos de estudio, hemos considerado como orientaciones centrales los objetivos generales planteados en esta investigación, razón por la cual el análisis será presentado en función de ir revisando cada uno de estos objetivos, los que a continuación se darán a conocer:

5.-Respecto del primer objetivo general: Breve caracterización socioeconómica de los adultos mayores del estudio:

5.1.-Edad de los encuestados(as):

Como ya especificamos en el diseño metodológico de esta investigación, las encuestas fueron aplicadas a un total de 28 adultos mayores pensionados del INP, con un rango de edad entre 60 a 82 años.



F

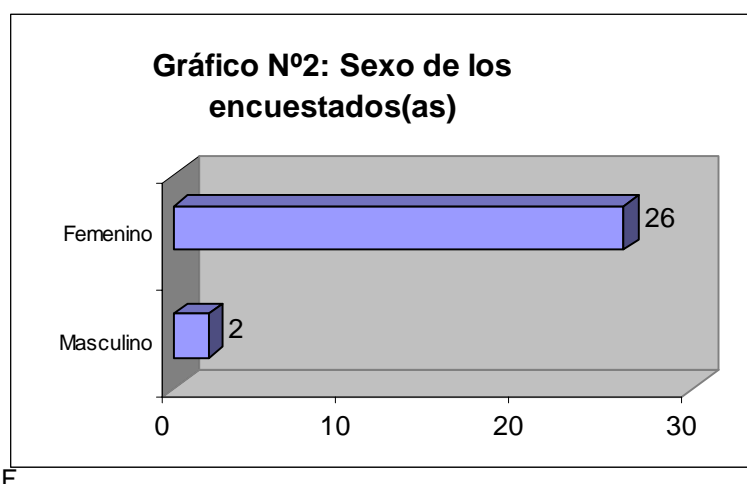
Fuente: Investigación "Alfabetización en los Adultos Mayores", 2004

Cabe señalar que dentro de nuestras entrevistadas existe una persona de 54 años que fue considerada en este estudio, puesto que a pesar de ser menor de 60 años se encontraba en igualdad de condiciones con el resto del grupo en cuanto a su analfabetismo y había sido participante de uno de los talleres considerados en este estudio.

5.1.1.-Sexo de los encuestados(as):

El gráfico que observamos a continuación, nos permite constatar dos aspectos ya abordados en estudios anteriores, cuales son:

- a) La feminización de la adultez mayor
- b) La mayor participación social que presentan en general, las mujeres, especialmente las adultas mayores.

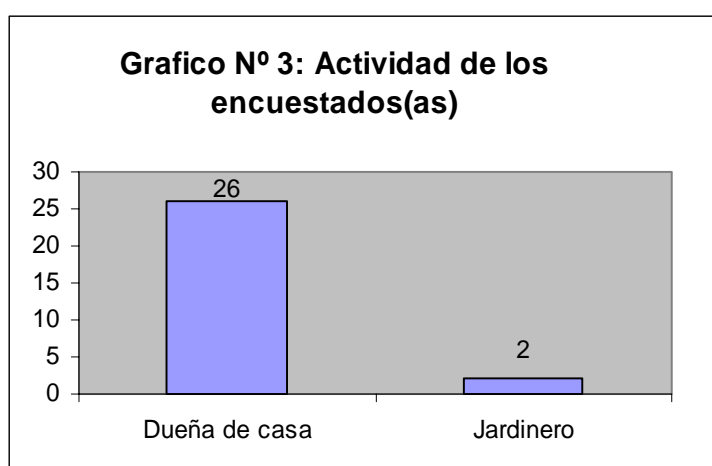


F
Fuente: Investigación "Alfabetización en los Adultos Mayores", 2004

Con respecto al gráfico que observamos, este nos permite apreciar una amplia diferencia entre ambos sexos, de una participación de 26 mujeres y sólo 2 varones del total de nuestros encuestados.

5.1.2.- Actividad de los encuestados(as)

En relación a la pregunta planteada sobre que actividad desempeñan los encuestados, se puede agregar de acuerdo a lo sondeado, que el total de las mujeres encuestadas son dueñas de casa, actividad que han mantenido en el tiempo, luego de años de servicio doméstico en casas particulares, permitiéndoles de esta manera organizar su tiempo para realizar otras actividades como este tipo de talleres. En cuanto a los varones encuestados, ellos al igual que las mujeres de este estudio, se encuentran pensionados, pero además ejercen el oficio de jardinería de forma esporádica.



Fuente:

Investigación "Alfabetización en los Adultos Mayores", 2004

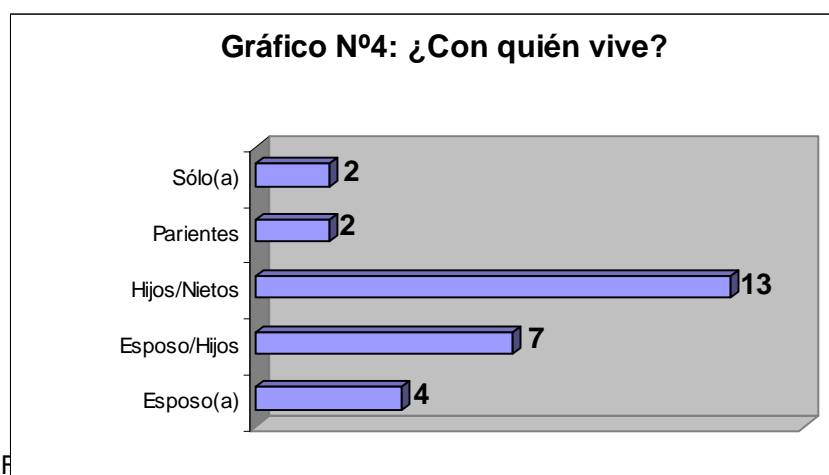
Este antecedente coincide con los porcentajes obtenidos en la encuesta Casen 2003, acerca de la jefatura de hogar. Ella, señala que el 61,8% corresponde a los hombres y sólo el 38,2 a mujeres en el tramo de edad de 60 y más. Otro porcentaje que nos parece importante destacar para sustentar, lo planteado en el primer párrafo de este capítulo, es en cuanto a la población que participa en organizaciones sociales según sexo y edad, en donde el 32% corresponde a hombres y el 37% a mujeres. (CASEN, 2003)

Considerando ambos datos, podemos señalar que por diversos factores culturales es la mujer quien mayormente participa, situación que puede apreciarse en que son ellas las que principalmente se integran a estos talleres. Del mismo modo, son las mujeres quienes en mayor porcentaje forman parte de organizaciones sociales, especialmente cuando es pensionada y/o adulta mayor.

Por otra parte, cabe relevar también el mayor porcentaje de personas analfabetas mujeres que hombres, lo que evidencia, también un factor cultural debido a que han sido las mujeres las más excluidas de las oportunidades educativas debido a su obligatoriedad de asumir el trabajo doméstico especialmente en las décadas que estas mujeres fueron niñas y adolescentes.

5.1.3.-Con quién vive los encuestados(as):

En cuanto a la pregunta con quién vive, declaran vivir solos(as), con hijos y/o nietos, excepcionalmente con el marido, esposa o pareja, ya que varios(as) de ellos(as) han enviudado, se encuentran separados(as) o nunca establecieron vínculos de pareja estables.



Fuente: Investigación "Alfabetización en los Adultos Mayores", 2004

Al analizar el gráfico n° 4, podemos observar que 13 encuestados conviven con sus hijos y nietos (producto de viudez u otros). Cuatro de ellos, vive con esposo(a), 2 con otros parientes, 7 viven con sus esposos e hijos y sólo 2 son solteros o viudos. De ello puede concluirse que la mayoría vive en familia, lo que de algún modo les permite contar con un soporte afectivo para enfrentar la actual etapa de vida en la que se encuentran.

5.1.4.-Ingreso de los encuestados(as)

De acuerdo a la información recogida de nuestros encuestados (as) ellos(as) perciben ingresos estables que provienen en general de pensiones de régimen o viudez y uno de los casos percibe pensión asistencial.

Cuadro N° 1: Distribución de ingresos según monto de pensión

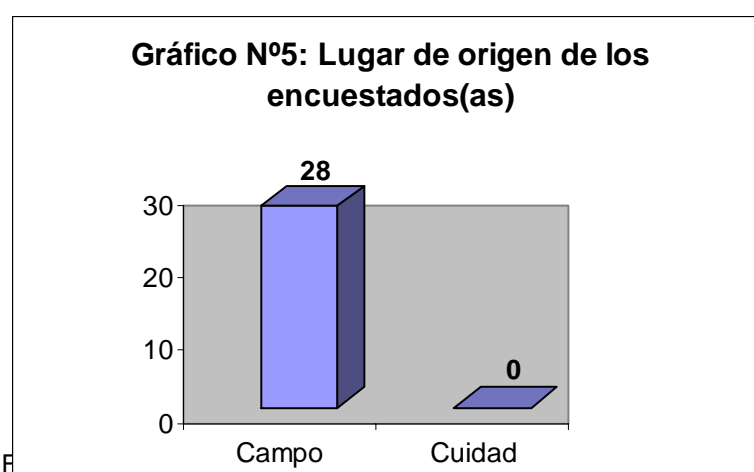
\$37.800 A \$49. 000	\$52.000 A \$60.000	\$62.000 A \$72.000
9 encuestados(as)	9 encuestados(as)	10 encuestados(as)

Fuente: Investigación "Alfabetización en los Adultos Mayores", 2004

Cabe señalar, que las mujeres en su condición de dueñas de casa, en algunos casos, reciben ayuda económica de sus hijos por el cuidado de los nietos, pero son montos mínimos e irregulares. Los dos varones por su parte, realizan esporádicamente trabajos de jardinería, el cual apoya en algo el presupuesto familiar. Sin embargo, la base de sustentación económica para ambos géneros, esta ligada directamente a las pensiones recibidas del INP.

5.1.5.-Lugar de origen de los encuestados:

Diremos que todas(os) son de origen campesino, que migraron a corta edad (por voluntad o impuesta por sus padres) a la capital a trabajar como asesoras del hogar (las mujeres) y en labores de mantención de jardines (los hombres), empleándose puertas adentro sin contar con personas cercanas a quien acudir.



Fuente: Investigación "Alfabetización en los Adultos Mayores", 2004

Este es un factor también determinante para su situación de analfabetismo, pues sabemos las dificultades, no solo económicas sino también geográficas para acceder a un establecimiento educacional.

Finalmente entonces, podemos decir que se trata de un grupo fundamentalmente de mujeres de origen campesino, pobres, cuya actividad actual son las labores del hogar después de haber trabajado durante años como asesoras del hogar y que más de una de ellas vive con familiares.

5.2.-Respecto del segundo objetivo general:

A continuación, describiremos los procesos de cambio social, familiar y personal que han experimentado las mujeres participantes en los talleres de lectoescritura que imparte el INP en las comunas de: La Reina, La Florida, Quinta Normal y Santiago de Región Metropolitana durante el año 2004.

Cabe recordar que esta información fue obtenida a través de las entrevistas en profundidad realizadas a 8 mujeres que voluntariamente accedieron a responder las preguntas que les formulamos para capturar desde sus discursos, los cambios que han experimentado tanto a través del proceso de alfabetización como de la experiencia del taller.

5.2.1- Cambios a nivel Social:

En relación a este punto queremos plantear que por **cambio social** entenderemos el: **Proceso de integración social de los adultos mayores por medio de su participación en su entorno social**. De este modo, lo que se buscó conocer, fue si a través de este taller se logró incentivar una mayor integración social de los sujetos de estudio.

Al respecto podemos decir que, las adultas mayores que participaron en los talleres de lectoescritura consideran que han mejorado el interés por participar, ya sea dentro de su hogar como en el ámbito social. Uno de los aspectos que ellas destacan es la pérdida del miedo al ridículo, lo que se expresa en que hoy se atreven mayormente a dar su opinión e incluso a defenderla.

“..donde yo vivo, están abriendo los pasajes, como condominio, yo estoy bien involucrada, o sea, me importa lo que están haciendo... porque yo se que estoy en mi derecho de reclamar...antes yo no decía nada” (Julia, 64 años, La Reina)

En este párrafo podemos destacar como se rescata la intencionalidad que señalaba Paulo Freire, se debía lograr a través de la educación, que es ser protagonista de su vida y de sus condiciones. Otra entrevistada señala, que ha aumentado la motivación por integrarse a diversas actividades que antes no realizaban. Cabe reconocer que, si bien no podemos generalizar estos resultados, dado el tamaño de nuestra muestra, es un hecho que se puede constatar en terreno, hoy día es posible encontrar un mayor número de adultos mayores participando en los diversos espacios sociales que se han ido creando en los últimos años. La textualidad que se cita a continuación devela lo antes señalado:

“...yo andaba con la cabeza gacha, poco miraba y poco conversaba, poco participaba en las reuniones del colegio, si me preguntaban algo, yo opinaba, sino me quedaba callada, ahora no, me atrevo a opinar, también propongo cosas para mi club, hago mis trámites, me siento con ganas de compartir con más gente” (Silvia, 64 años, La Florida)

Como se mencionó en el marco teórico, desde la teoría de la actividad, el envejecimiento normal conlleva la pérdida de algunos roles, como por ejemplo, el retirarse de la fuerza de trabajo y volver a su casa. De ahí que “la jubilación signifique una pérdida de identidad social en que los ancianos tiendan a percibirse como inútiles” (Barros, 1992:64). Sin embargo, pareciera que los adultos mayores que participan en estos talleres de lectoescritura, conocen y descubren roles nunca antes ejercidos, como es el rol de alumno(a), al tener la posibilidad de alfabetizarse. Esto les ha permitido no sólo, adquirir conocimientos de lectoescritura, sino también la posibilidad de sentirse integrados y en una mejor interacción con sus pares, familia y la sociedad.

“yo noto que me extiendo mucho con las personas (se refiere a utilizar más palabras para expresarse), de ahora, el taller me ha dado confianza para acercarme a las personas” (Clara, 80 años, La Reina)

La condición de alfabetos que adquieren durante los talleres, junto con darles mayor seguridad en ellos mismos, les despierta la inquietud de organizarse, constatándose en los miembros de estos talleres, la creación de grupos de reunión, y la planificación de diversas actividades, sean éstas de índole recreativa, culturales y/o capacitaciones en áreas manuales y artísticas.

“nos hemos hecho de amigas aquí en el taller, hay días en que nos organizamos y una presta la casa y nos juntamos a tomar onces, a conversar, nos reímos mucho. Como también hay veces que nos juntamos a estudiar, la que sabe más le enseña a las que saben menos...lo pasamos muy bien” (María, 62 años, La Florida)

Importante es también mencionar la calidad de su participación, entendiendo por “calidad” el atreverse a manifestar directamente su opinión o dudas, ante un tema sin miedo al ridículo; con mayor propiedad y con la capacidad de defender su posición, con un lenguaje más fluido y rico en contenido.

“...estoy orgullosa de participar, me siento feliz por este cambio tan grande, me siento más libre y con menos trancas no me da tanta vergüenza hablar cuando la señorita me hace preguntas” (Blanca, 71 años, La Reina)

El método Freiriano postula “al hombre como ser en el mundo y con el mundo, capaz de transformar su realidad, ello a través de la educación por medio de la palabra, para lograr la liberalización en comunión con los demás, educación en un proceso de alfabetización como aporte al desarrollo humano” (Freire, 1965:26) y eso es lo que pareciera apreciarse en el discurso de estas entrevistadas.

En relación a lo anteriormente señalado del planteamiento de P. Freire, quiere decir que el hombre y la mujer, en este caso, deben reconocerse como seres integrados, con capacidades dispuestas a ser descubiertas a través del conocimiento de las letras, proceso que significará tomar conciencia de sus habilidades y como objeto productivo independiente de su condición etárea (adulto mayor).

“...antes yo no salía de la casa, ahora me vengo al colegio no más, y ahora yo escribo mi nombre y mi apellido. Yo quiero este otro año seguir con este curso” (Juana, 54 años, Quinta Normal)

En cuanto, a los logros concretos de los adultos mayores en la asimilación del aprendizaje, es distinta en cada una de las participantes que se arriesgan a incorporarse a un proceso que genera temor e incertidumbre al inicio. Sin embargo, según plantean las entrevistadas, este proceso las va fortaleciendo individual y colectivamente.

En nuestra opinión, ésto podría darnos algunas luces respecto de que, al generar iniciativas similares de forma más masiva, se tendería a aumentar la autoestima de los adultos mayores pero también (en la mayoría de los casos) esta actividad contribuiría a fortalecer la organización e identidad de este segmento etéreo, disminuyendo muy probablemente cuadros depresivos y sensaciones de soledad, que son muy frecuentes en esta etapa de la vida.

Del mismo modo, consideramos necesario reiterar que los adultos mayores están experimentando una serie de cambios a nivel personal, producto del proceso de envejecimiento en el que se encuentran. En este proceso, la soledad es una de las situaciones que mayormente repercute en ellos, derivando a su vez en aislamiento. Ello se ve contrarrestado al incorporarse a una actividad recreativa, educativa y social, donde aprende y socializa con los otros pares. Considerando este punto, es que toma fuerza la idea de la teoría de la actividad (Lowenthal y Haven, 1968) la cual destaca la importancia de estar involucrado socialmente, no importando según el autor, el número de roles asumidos por las personas, sino más bien lo que importa es la calidad de los mismos.

“..., aprender a hablar, aprender a escuchar, aprender la responsabilidad; me cambió la personalidad y las ganas de juntarme con estas nuevas amigas, también las visito, voy a sus casas, me distraigo más” (Juana, 66 años, Quinta Normal)

Es también por este aspecto que nos parecen significativas estas iniciativas que permiten a los adultos mayores reconstruirse como individuos, reanudando las fases que tienen que ver con la evolución de la personalidad donde según señala Erikson (1985), la confianza se vuelve desconfianza, la autonomía en duda, etc. Substanciales han resultado entonces estos talleres de lectoescritura donde surgen los espacios en que ellos podrán revertir expectativas de vida y a través de las mismas, recuperar la confianza en si mismos.

Así es que dichos talleres pudieran estar sirviendo de amortiguadores de los efectos negativos del proceso de envejecimiento para este grupo etéreo ya que el mantenerse activos será esencial para procurar una mejor calidad de vida, desde un punto de vista biosicosocial.

5.2.2-Cambios a nivel Familiar:

Un aspecto importante de destacar, tiene que ver con el cómo ellas, las entrevistadas en este estudio, han retomado o refundado un espacio dentro de la familia. Dicho lugar, en muchos casos lo habían perdido y otras, dejado de lado, forzosa o voluntariamente, a causa de su edad y además por su analfabetismo.

La validación frente al entorno social próximo adquiere relevancia ya que el adulto mayor que es analfabeto es identificado por dicha condición como un desvalido. La validación del entorno más inmediato es la familia, la que les permite fortalecer su identidad, en ocasiones, superando la brecha que separa al niño alfabetizado y el abuelo(a) analfabeto. La alfabetización, en este contexto social actual, permite que ambas generaciones se encuentren, constatándose también el mejoramiento de la comunicación dentro del núcleo familiar, al renovarse intereses mutuos entre sus diferentes generaciones. Con ello, también se está dando cumplimiento a uno de los objetivos fundamentales del SENAMA el cuál plantea la necesidad de “Fortalecer la responsabilidad intergeneracional en la familia y en la comunidad”. Lo señalado, lo podemos apreciar en la opinión de Silvia, una de nuestras entrevistadas para este estudio.

“cuando tengo tareas, mi hija me ayuda a hacerlas.. y también me ayuda cuando tengo dudas... juntas compartimos más que antes” (Silvia, 64 años, La Florida)

Al fortalecer la familia el proceso de aprendizaje, su rol dentro de éste, permite desde luego reafirmar el bienestar psicológico de los adultos mayores, sintiéndose cada vez más incorporados considerados y valorados dentro de su núcleo familiar.

Su situación de aprendizaje ha repercutido positivamente en el ámbito familiar, según las adultas mayores entrevistadas, pues al sentirse respaldadas por sus cercanos, han aumentado de este modo su motivación e interés por aprender, y además de estrechar los vínculos familiares a través de un mayor acercamiento e intercambio intergeneracional con los otros miembros de su familia.

***“...el apoyo de los hijos, qué rico mamá que estás estudiando!.. Mi participación en los talleres mejoró también mis relaciones familiares, ahora me siento escuchada y que toman en cuenta lo que yo les digo”
(Juana, 66 años, Quinta Normal)***

Dentro del proceso psicológico del envejecimiento con respecto a la adaptación a la vejez, Hurlock quien ha estudiado la calidad de vida y el bienestar subjetivo de los adultos mayores, manifiesta que *“uno de los factores más influyentes en el estado de bienestar es la familia, en tanto ella puede jugar un factor protector y adaptativo del adulto mayor”* en su nueva condición de alfabeto. (Hurlock, 1982)

Es en base a estas argumentaciones, que nos atrevemos a plantear que con este tipo de acciones, como los talleres de lectoescritura, entre otras iniciativas, se puede ayudar a mejorar la calidad de vida de los adultos mayores. Con estas acciones cobra sentido uno de los objetivos específicos de la política del adulto mayor, que dice relación con “fortalecer la responsabilidad intergeneracional con la familia y la comunidad”.

“...mi nieto se alegra mucho porque estoy aprendiendo, cada vez que estoy aprendiendo, cada vez que estoy estudiando, él me ayuda. Porque mis nietos son educados y yo no, y ahora yo también me estoy educando y están orgullosos.” (Clara, 80 años, La Reina)

Para que los adultos mayores logren un bienestar psicológico en todo lo que involucra el proceso de envejecimiento, se hace necesario percibir la vida de forma agradable. Una de las condiciones para lo anterior, es que sean y se sientan capaces de hacer frente de forma adecuada a las exigencias del medio, procurando sacar provecho de sus experiencias de vida. En dicha tarea, las relaciones familiares juegan un papel primordial aumentando el sentimiento de logro y de mayor bienestar en los adultos mayores.

“...lo que yo he aprendido en estos talleres me ha servido hartito, sabe que antes yo salía acompañada o era mi marido el que salía hacer los trámites, pagar las cuentas y todo, ahora no, soy yo la que hago mis cosas. (Fresia, 67 años, Santiago)

Desde la teoría de la actividad que dio origen a diversos trabajos, como los de Lowenthal y Haven (opcit), se da énfasis a la calidad y la intensidad de las relaciones interpersonales, más que al número de roles asumidos. De este modo, se puede comprender mejor lo planteado por las entrevistadas, ahora ellas se sienten unas personas activas y capaces de realizar por si mismas sus tareas mejorando con ello su autovalía e independencia.

Las actividades sociales juegan un rol de “amortiguador” ante las pérdidas de roles que los individuos tienen al envejecer. Considerando lo anterior, se puede señalar que mientras los adultos mayores sientan el apoyo de sus cercanos en este proceso de aprendizaje, se sentirán motivados en continuar con mayor ímpetu su camino a **“un despertar hacia las letras”**, que en el fondo es un despertar a la vida en plenitud.

Por lo tanto, podríamos decir que, la disposición a aprender, aumenta favorablemente en los adultos mayores, ya que el sentir el respaldo de su grupo más cercano, se sienten optimistas en cuanto a la posibilidad de ser aceptados y valorados. También consideran la posibilidad de reforzar lo aprendido y de llevarlo a la práctica con su medio más inmediato, su núcleo familiar.

“...mis hijos están muy contentos de que yo venga a estudiar, me dicen: no se olvide mamá que hoy tiene clases” (Maria, 62 años, La Florida)

De acuerdo a lo enunciado por Carmen Barros (opcit), el adulto mayor debe ir adaptándose necesariamente a los avances de la sociedad, buscando de este modo las formas para que ello ocurra satisfactoriamente. En el caso de nuestras entrevistadas, el medio en que ellas han hecho posible este acercamiento, ha ido de la mano de los talleres de lectoescritura, evaluados en este documento. Con ello podrán contrarrestar de algún modo, la visión pesimista que se tiene y que ellos mismos tienen de la vejez en cuanto al deterioro físico y psicológico, puesto que independientemente de los cambios experimentados por la edad, no existirían limitaciones cognitivas, si se tiene el interés por aprender.

Es primordial no perder de vista lo que plantea Paulo Freire en cuanto a “la profundización y el aprendizaje de la palabra de los oprimidos, que sólo a través de ella pueden liberarse” (1970:84). Los adultos, en este caso adultos mayores que se alfabetizan, no sólo actúan como receptores de educación, si no más bien, se transforman en personas activas y críticas, ya no como un sujeto aislado del mundo, sino como ser integrado a una sociedad, que hasta ahora los ha discriminado. Hoy ellos avanzan, logrando de este modo, integración pero por sobre todo un tipo de liberación y adquisición de autonomía a través de la educación que han adquirido en estos pocos meses que han asistido al taller de lectoescritura impartidos por el INP.

Tal es así, que podría decirse que, una vez que los adultos mayores se han atrevido a romper con la condición de analfabetos, han sido capaces de liberarse del estigma social que los ha afectado. Esta decisión es muy importante, pues ellos se han comprometido a participar en su superación sin temor a los prejuicios ajenos y a sus propios sentimientos de minusvalía. De ello podemos esperar entonces, que serán capaces de salir adelante sin miedo a la opresión ni a la discriminación, pasando a ser sujetos integrados socialmente gracias a su esfuerzo personal al acceder a la posibilidad de aprender sin importarles su edad, recuperando así, su autoestima y un rol dentro de la sociedad o más bien asumiendo uno más protagónico en su propia vida.

5.2.3-Cambio a nivel personal:

Al preguntar por los cambios más personales que han vivenciado las personas entrevistadas, por medio de los talleres de lectoescritura, a aprender a leer y a escribir, las respuestas que aparecen con mayor frecuencia tienen relación con el aumento de la **seguridad personal**.

“...he reconocido hacer cosas que antes no hacía, porque ahora estoy más segura de lo que hago y ahora soy capaz de hacer muchas otras cosas que no hubiera pensado que las haría, como venir al colegio” (Rosita, 64 años, La Reina)

La condición de analfabetas, les generó discriminaciones y barreras sociales, las que provocaron en ellas un sin número de frustraciones y traumas en su vida, en algo tan cotidiano como, por ejemplo, entender la señalética o adaptarse a la infraestructura de la ciudad que está diseñada para quienes están alfabetizados. Es así como el simple hecho de movilizarse o trasladarse de un punto a otro conllevaba una gama de dificultades complejas de sortear que hoy día siente superada, la siguiente entrevistada:

“antes las micros eran de distintos colores y uno conocía las que venían para acá, ahora todas son iguales, entonces uno tiene que preguntar y los chóferes se enojan, a mi me ha pasado que me dicen y que no sabe leer, entonces uno toma la micro y a veces no pregunta, parece que esos son los números de la micro, pero me he perdido varias veces por no preguntar por vergüenza” (Silvia, 64 años, La Florida)

Ellas consideran una vez finalizada esta experiencia de aprendizaje, que el taller ha repercutido positivamente en su autoestima, valorándose, y a la vez, dándose a valorar ante los demás. Si a ello le sumamos el hecho de ser “viejos” además de analfabetos, reconocemos el desafío que asumieron es aún mayor, ya que al presentarse ambas condiciones, se generaba una mayor vulnerabilidad y objeto de discriminación. De este modo, este proceso que ha concluido ha resultado todo un éxito para las participantes, en la medida que han sorteado dichas dificultades sociales

“ imagínese, a estas alturas uno va logrando lo que no logró en toda su vida, cuando no conocía las letras ni las juntaba era como vivir presa, sabe? Ahora me fijo en todo, antes ni miraba, ahora voy en calle y si hay un letrero me pongo a leerlo” (Maria, 62 años, La Florida)

El método de alfabetización para adultos de Freire, plantea promover una nueva toma de conciencia en las personas, considerándolas como productores de cultura y apuntando con ello a rescatar el saber popular y de este modo, mejorar la calidad de vida de las mismas.

“...me siento grandota, mi autoestima ha aumentado, la Clara de ahora es mucho mejor que la de antes” (Clara, 80 años, La Reina)

De esta forma, tiene sentido considerar que la educación constituye, en los adultos mayores, un pilar fundamental al momento de evaluar los cambios personales que han experimentado luego de haber vivenciado la capacidad de leer y escribir. Ello ha significado, en las adultas mayores entrevistadas reconocer su potencial como personas capaces de ser un aporte significativo para ellas, para sus familias y por ende para la sociedad.

En esta etapa de la vida el adulto mayor es más reflexivo, un adulto mayor con integridad, derivada ésta en la capacidad de ajustarse a los cambios, aceptando sus limitaciones. (Papalia, 1997) En la adultez mayor se considera importante la sabiduría que proporciona la edad y se descansa al visualizar su tarea ya cumplida, en el caso de nuestras entrevistadas, la integridad se relaciona con poder cumplir con la tarea pendiente que en este caso fue alfabetizarse.

“...el taller me ha servido para expresarme mejor, para no sentirme tan poca cosa, me siento valorada” (Maria, 62 años, Santiago)

Descubrir estas nuevas herramientas, despierta en ellas la inquietud de hacer posible su integración plena a una sociedad avanzada y poder adaptarse a los nuevos tiempos. Apoyándose en sus palabras es posible percibir que se ha creado en ellas la conciencia de que es posible ser cada vez mejores.

El saberse con la capacidad de la palabra, tanto escrita como oral, les brinda nuevas expectativas de vida. Se favorece, desde luego, la autovaloración personal de quienes por muchos años se sintieron segregadas o marginadas de una sociedad que no les brindaba los espacios pertinentes.

Dicho actuar, se transforma en todo un logro de vida para aquellas que al final de su ciclo han cumplido con hacer posible este proceso, que nace de las ganas de aprender e integrarse en base a su esfuerzo personal.

“...yo lo único que quería era aprender y busqué y busqué pero todo era en la noche. Ahora que encontré esto, estoy feliz, feliz, feliz...antes quería anotar un recado de teléfono y no podía, tenía que memorizar, aprender a leer y escribir es una de las cosas más importantes que me ha pasado en la vida” (Juana, 54 años, Quinta Normal)

Como dice P. Freire, aprender, alfabetizarse es tomar conciencia de su verdadera condición, el educando puede apropiarse de su realidad histórica y transformarla. De este modo, es que se busca “ser cada vez más”, de humanizar al hombre, a la mujer en este caso, este “ser más” debe ser en comunión con los otros hombres y mujeres.

La señora Juana descubrió la manera de invertir en su desarrollo personal, en la búsqueda de “ser cada vez más”, afirmándose esto cuando nos dice: “...es una de las cosas más importantes que me ha pasado en la vida”. Su discurso nos permite diferenciar un significativo cambio personal desde su punto de vista, que divide su vida en un antes y un ahora, o sea después de su experiencia en el taller de lectoescritura.

Superación de la sensación de soledad

Los talleres de lectoescritura han permitido que estos adultos mayores se sientan integrados a la sociedad. Al asistir diariamente a clases, conocen y se relacionan con sus pares que están en sus mismas condiciones.

“...se pasa volando la clase y uno tiene muchas ganas de seguir aprendiendo, por eso es que a veces voy a la casa de la Sra. Margarita, que es la que más sabe, para que me ayude y cuando tengo dudas, además nos sirve para juntarnos” (María, 62 años, La Florida)

Con respecto a este punto, Freire habla del proceso de socialización, donde se busca a través de una metodología dialógica “transformar la realidad social en algo integrador e incluyente” (Freire 1967:99), es decir, en un lugar en el que individuo puede asumir concretamente su ser y ser situado, para poder liberarse de todo aquello que no le permita ser cada vez más hombre o más mujer.

Por lo tanto, este espacio les brinda un lugar donde pueden exponer sus problemáticas personales, ser acogidos y contenidos, junto con aprender. En este sentido, cada taller tiene la particularidad de servir de “desahogo”, contención, convivencia de sus penas y alegrías, y de compartir las experiencias de vida de sus integrantes.

De este modo, podríamos analogar la frase de Freire en palabras de una de las entrevistadas cuando señala que el hombre no se libera solo, sino, en comunión con los demás.

“...cuando enviudé estuve muchos años encerrada en la casa, estaba enferma con depresión y unas amigas me comentaron de los talleres y como yo no sabía leer ni escribir, me entusiasmé y aquí estoy feliz” (Fresia, 67 años, Santiago)

El tema de las pérdidas es recurrente en los adultos mayores; en esta etapa no solo se consideran las pérdidas de seres queridos, sino también las pérdidas simbólicas (Erikson, opcit). El tema es cómo se asumen, dichas pérdidas pues ella determinará la conducta a seguir y los efectos que se visualizarán en las personas afectadas. En el caso de nuestras entrevistadas que pasaron por ello, reconocen que existieron, previo a la incorporación en los talleres de lectoescritura, lapsos de aislamiento, depresión y soledad. Sin embargo, cuando se produce una aceptación de su nuevo estado y condición de vida, considerando la vejez como un periodo en donde las pérdidas son parte de esta etapa. Por eso es que, la estimulación a través de nuevas propuestas ha creado en ellas expectativas que hicieron posible una vida distinta dentro de otro contexto y con otros personajes.

Por lo dicho, valoramos significativamente que ellas puedan dejar de lado la soledad que pudieron presentar, ya que la compañía, la sociabilidad son factores vitales al momento de integrarse al grupo, considerando que los problemas detectados en el proceso psicológico del envejecimiento les afecta y se acentúan considerablemente alterando su calidad de vida.

Es por ello que calificamos como muy importante esta posibilidad de adquirir conocimiento de lectoescritura puesto que les permite complementar ambas fases (autoestima y conocimiento) en distintos ámbitos de su vida.

“...al ser una mujer soltera, uno pasa mucha soledad, ahora que vengo a clases he conocido a muchas personas y tengo muchas amigas y también aprendo, que es lo que más me gusta” (Julia, 64 años, La Reina)

Como se señaló anteriormente, cabe destacar que una de nuestras entrevistadas, la señora Juana de 54 años no está considerada todavía como adulta mayor. Cabe destacar que a pesar de que cuando ella estuvo en edad de estudiar ya estaba vigente la reforma a la educación implementada en el gobierno del Presidente Don Eduardo Freí Montalva (1964), que contemplaba la obligatoriedad y gratuidad de la educación para todo niño(a), ella no tuvo acceso a la educación. La razón de ello, fue según ella declara, económica y obedecía a que para el segmento rural popular de la población al cual ella pertenece, especialmente si era mujer, la educación no resultaba prioritaria.

El rol asignado a la mujer, hasta hace no más de dos o tres décadas atrás, especialmente al sector más pobre de la población, tenía como eje de sustentación el trabajo doméstico, la labor agrícola o el cuidado de los más pequeños, en tal caso, culturalmente quien debía alfabetizarse preferencialmente, si era necesario discriminar, era el varón para que pudiera cumplir más adecuadamente su futuro rol de proveedor familiar.

Distinta es la situación actual, donde el alfabetizarse para la mujer constituye, además de un proceso de liberación personal, una contribución a su entorno inmediato, la familia y la sociedad en su conjunto.

Hoy en día, muchos adultos(as) mayores, se dedican al cuidado de los más pequeños de la casa, sus nietos, en este caso, como una posibilidad para que los hijos(as) salgan a trabajar tranquilamente, sabiendo que el menor está en buen cuidado. Sin embargo, este nuevo rol que están asumiendo las adultas mayores que participaron en los talleres de lectoescritura, abre una nueva forma de relacionarse con sus nietos(as), puesto que ambos, de una u otra forma, se están educando, por lo tanto, se está fortaleciendo el vínculo intergeneracional dentro de la familia, tal como aspira la política social dirigida al adulto mayor desde el Servicio Nacional del Adulto Mayor.

“...yo quiero aprender porque como no pude ayudarle a mis hijos en la escuela, porque no sabía, ahora puedo ayudarle a mis nietos” (Blanca, 71 años, La Reina)

En tal aspecto, la carencia de conocimientos para la mujer ha significado una problemática mucho más profunda en lo personal, puesto que la mujer ve este proceso como un mejoramiento de su imagen en los distintos ámbitos de su vida (personal, familiar y social), incluso para llevar a cabo de mejor forma el cumplimiento de los roles tradicionalmente asignados al género femenino.

Conocer las letras y escribirlas es todo un descubrimiento, llegar a pronunciar correctamente y saber cómo funcionan las palabras, sus vocales y consonantes es todo un desafío. Esto que pudiera parecer para aquellas personas alfabetizadas, un tema que no merece mayores reflexiones y que no amerita mayor análisis, para los adultos mayores que participaron de estos talleres, es todo un hallazgo. En algunos casos, su reacción se puede asemejar a la de un niño explorando el mundo que le rodea. Así se sienten quienes no han tenido la oportunidad de educarse y que por largo tiempo se sintieron impedidos de leer y escribir, inventando una serie de estrategias para poder salir airoso ante la posibilidad de tener que firmar, leer una indicación u otras tantas situaciones cotidianas que se pudieron presentar en el transcurso de sus vidas.

“...lo que he aprendido en los talleres me sirve mucho, imagínese que el otro día mi hija no me podía venir a buscar y me dijo que para que llegara más rápido a la casa y más segura tomara la micro. En una clase la señorita nos enseñó (los nombres de los recorridos), así que yo le volví a preguntar y me fui solita a mi casa, me sentí bien, gracias a lo que aprendí me sirvió para irme solita...” (Juana, 66 años, Quinta Normal)

Destacable resulta comprobar que el aprender a leer y escribir implica modificaciones tan variadas en una persona, repercutiendo positivamente en su autoestima, desarrollo personal, autonomía, libertad de acción. El cómo se posesionará en el mundo con una visión optimista de sí mismos les permite a su vez ligar todo lo obtenido con un refortalecimiento o reencuentro con sus derechos humanos.

“...el participar de este taller, el venir al colegio, me ha hecho tener más personalidad, antes llegaba y firmaba cualquier cosa... ahora no, ahora pregunto qué estoy firmando y lo leo (me demoro un poco) y después firmo... ya no me hacen lesa como antes. (Juana, 66 años, Quinta Normal)

Frente a una sociedad altamente competitiva como la nuestra, donde se ha concebido que una de las principales vías de movilidad social es la educación, el no haber alcanzado ni siquiera la alfabetización, es un problema social, familiar y personal. Esto se agudiza más aún dado que, se limitan las posibilidades de estar o ingresar al mundo laboral por edad y por cierto, por conocimientos. Es por ello, que resulta fundamental crear espacios para los adultos mayores que aún son analfabetos, de tal manera que los haga posible recuperar el tiempo perdido y contribuir a la igualdad de oportunidades para todos los habitantes de este país.

En este contexto, estos talleres han brindado esta posibilidad de acortar las brechas que se generan al ser analfabeto y adulto mayor en el siglo actual, periodo en el que estamos tan lejos de la prehistoria y tan cerca de la tecnología.

Ante esta realidad, que no ha sido superada en su totalidad, ni siquiera en generaciones más jóvenes, la alfabetización adquiere mayor relevancia para los adultos mayores. La sociedad trata, a través de estas iniciativas, de paliar una deuda histórica que se tiene con los(as) adultos mayores que, en su oportunidad no tuvieron la posibilidad de educarse.

5.3.-Respecto del tercer del objetivo general:

En relación con nuestro tercer objetivo general, el cual consiste en evaluar el proceso de aprendizaje a través de la metodología aplicada en los talleres de lectoescritura, desde el punto de vista de los adultos mayores que participaron en ellos, comenzaremos por evaluar, desde las palabras de las entrevistadas el siguiente punto:

5.3.1.-La importancia que el adulto mayor le asigna a los facilitadores/educadores que imparten los talleres:

Como señala Paulo Freire, es indispensable en el proceso de aprendizaje la retroalimentación entre ambos actores: en este sentido, el destaca que es imprescindible que el educador que realiza esta tarea sea eminentemente humanista, lo que quiere decir, que tenga profunda fe en el hombre y las mujeres, en su poder creador y transformador de la realidad, para que de este modo pueda tomar conciencia de que puede ser cada vez más.

***“...la señorita ha tenido mucha paciencia con nosotros, nos repite las cosa cuando no entendemos, varias veces, cuando se nos olvida, siempre nos está reforzando”
(Julia, 64 años, La Reina)***

Respecto de este punto, lo primero que queda de manifiesto en las entrevistadas, es el vínculo afectivo creado con sus facilitadoras, y a pesar de que ellas se refieren formalmente a sus monitoras como “señoritas”, lo hacen de un modo no distante, sino afectuoso y respetuoso.

El método de Freire, postula que la alfabetización para adultos debe basarse en el diálogo y en una relación horizontal, pues ambas medidas permiten que cada persona pueda contribuir en su desarrollo personal.

“ ...me daba tanto miedo que se rieran de mi, porque uno es cabeza dura y si no aprendía me daba vergüenza y miedo, me costó hartó, porque uno ya tiene mala memoria, pero aquí la señorita nos ayudó y aunque unas somos más duras que otras, nadie se rió de nadie” (Clara, 80 años, La Reina)

Freire, señala que el proceso educativo esta conformado por el diálogo; no es sólo por aquel que educa, sino también aquel que es educado por el educando, generándose entre ambos un proceso dialéctico y dialógico:

“....nos enseña de manera muy clarita, de muy buena forma para nuestra edad, usted sabe que a nosotros nos cuesta un poquito más ... Volvería a tomar este curso el próximo año, sobre todo si es la misma profesora...” (Silvia, 64 años, La Florida)

Como bien pudimos conocer, las funciones cognitivas producto del proceso de envejecimiento, sufren modificaciones, por ejemplo, la atención, la memoria, experimentan un proceso de enlentecimiento, por lo que se requiere un mayor tiempo de reacción, sobre todo si para la orden cerebral es algo nuevo y complejo para la persona.

Pudimos constatar en este testimonio, que nos reafirma que el proceso de aprendizaje en los adultos mayores se logra con éxito cuando el facilitador, los motiva, los refuerza, les repite cuando es necesario y constantemente los esta reforzando.

“...la señorita además de enseñarnos, es nuestra psicóloga y amiga... porque cuando estamos enfermas o depresivas (porque tenemos problemas) nos escucha y nos da ánimo para seguir adelante...” (María, 62 años, Santiago)

Al referirnos a los contenidos entregados por el educador, una de las entrevistadas, señala que considera valioso lo aprendido y destaca que esta experiencia ha mejorado su calidad de vida.

“...ahora que estoy aprendiendo a leer y escribir, me noto que tengo más vocabulario al hablar” (Blanca, 71 años, La Reina)

Es indudable que el trabajo desarrollado por quienes han impartido estos talleres, ha sido clave al momento de evaluar su desempeño, por quienes se han beneficiado de esta experiencia. Las entrevistadas en general opinan que los facilitadores de los talleres han sabido entregar los contenidos en forma clara y flexible de acuerdo a las capacidades motrices de sus educandos, simplificando el proceso de aprendizaje, que es lo que finalmente valoran los adultos mayores receptores de esta iniciativa.

5.3.2.-Satisfacción o insatisfacción del adulto mayor que participa de los talleres de lectoescritura, en relación con sus tiempos de duración:

El proceso de aprendizaje para un niño que comienza a conocer las letras, dura varios años y requiere de reforzamientos permanentes, tanto en la escuela como en el hogar.

Los talleres que se imparten para los adultos mayores analfabetos son dos veces a la semana, con sesiones de dos horas, y no siempre cuentan con un reforzamiento en sus hogares. En las entrevistas aplicadas, se acusa la falta de un tiempo adecuado para el aprendizaje, asumiendo que el tiempo empleado es insuficiente, situación que puede entenderse por el proceso de enlentecimiento experimentado en los adultos mayores el cual produce una serie de cambios en las funciones cognitivas, entre los que se puede mencionar: cambios en la memoria, en el ritmo del aprendizaje y en el funcionamiento intelectual.

“....yo no me considero que estoy bien para terminar el curso, aún me falta...leo y escribo, pero no de lo más bien...con un poco de dificultad..”(Juana, 66 años, Quinta Normal)

De acuerdo a lo anterior, es que las adultas mayores entrevistadas señalan como razones para aumentar los tiempos de duración de estos talleres, la posibilidad principalmente de seguir reforzando los contenidos entregados y además poder ejercitarlos ante un oyente que esté dispuesto a corregir, sin burlarse de sus equivocaciones.

“...a mi me gustaría que el curso durara más tiempo (más meses), porque se hace muy cortito... y que fueran más veces en la semana, por lo menos tres días” (Rosita, 64 años, La Reina)

Los talleres de lectoescritura que estamos evaluando se han preocupado de desarrollar una metodología adecuada para el adulto mayor, principalmente en lo referido a la relación alumno/profesor, sobre todo porque se respetan sus experiencias de vida, aspecto muy importante de considerar especialmente para nuestras entrevistadas. Sin embargo, en lo teórico pareciera que no se contemplaron en su totalidad los cambios en las funciones cognitivas de las personas mayores, entendiendo que el aprendizaje en ellos requiere un tiempo más largo de reacción, por el enlentecimiento de las funciones cerebrales propias del envejecimiento.

Del mismo modo, según lo señalado por algunos autores citados en el Marco Teórico, el funcionamiento intelectual presenta una mayor lentitud en la solución de problemas y en el tiempo de reacción ante las tareas. También pueden verse disminuidas: la memoria, la atención, la concentración, la rapidez de reacción y la asimilación. A ésto, hay que sumarle también la dificultad que significa romper los miedos, temores e inseguridades que la falta de educación ha generado en ellos durante muchos años.

Tanto por la opinión de los adultos mayores, como por los antecedentes científicos que existen respecto del proceso de envejecimiento, creemos que es recomendable que el periodo de duración de los talleres, sea más extenso, de tal manera de cumplir realmente con su propósito y generar una mayor satisfacción en los beneficiarios al ver sus objetivos cumplidos.

La insuficiencia del tiempo de duración de los talleres, incide en que varias personas estén participando en este taller por segunda vez. Dicha situación puede deberse a la imposibilidad de alcanzar los objetivos planteados en una primera oportunidad, sumado a la necesidad de seguir en una actividad que les permite mantener los lazos creados en este espacio, o también como se mencionó anteriormente, a las modificaciones en las funciones cognitivas de los adultos mayores en general que les dificulta un aprendizaje rápido.

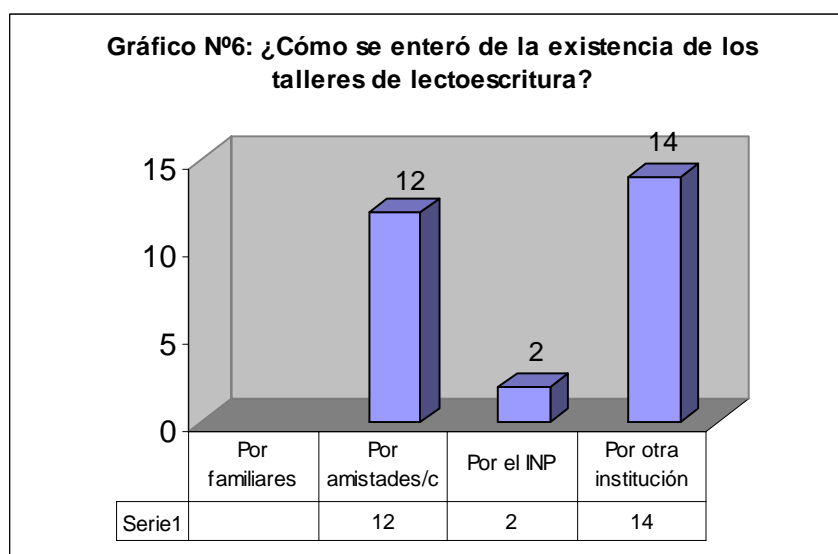
A nuestro juicio y por los resultados observados, la alfabetización no se logra en un periodo de seis meses, sobre todo en las personas mayores. Sin embargo, a pesar de ello, se pudo constatar en esta investigación, significativos cambios en los adultos mayores que se alfabetizan, tanto en el ámbito personal, familiar como social. Ello quiere decir, que cuando una institución pública o privada, crea programas, más allá del cumplimiento de sus objetivos inmediatos, ellos contribuyen a mejorar integralmente la calidad de vida de sus participantes, en este caso de los adultos mayores analfabetos.

Por otra parte, cabe relevar, en opinión de las facilitadoras de los talleres, la importancia que los adultos mayores le han asignado a esta actividad, se evidencia a través de su responsabilidad, puntualidad, asistencia y cumplimiento de deberes para con las exigencias del taller. De este modo podemos plantear que la transición hacia el alfabetismo pueda ser considerada exitosa a pesar del reconocimiento de que necesitan más tiempo y que esta necesidad es en primer lugar, de aprendizaje por lo que ya hemos venido reiteradamente señalando, pero también de sociabilidad para las mujeres entrevistadas.

Concluyendo este análisis podemos decir que la sensación y opiniones recibidas por parte de las participantes es extremadamente favorable en cuanto a los cambios experimentados en la evaluación del taller, a pesar de reconocer y solicitar que los talleres requieren de mayor tiempo asignado, lo que se expresa una mayor frecuencia y duración.

Finalmente, y respondiendo a una solicitud planteada por el equipo del INP queremos presentar un gráfico que demuestra como los participantes (28) de los cuatro talleres considerados en este estudio, se informaron de su existencia.

El presente gráfico nos resume que 12 personas se informaron de estos talleres por medio de amistades que estaban ligadas al INP. Otras 14 personas se enteraron de esta posibilidad a través de otras instituciones como municipalidades, consultorios, etc. Llama la atención que sólo 2 personas obtuvieron información directa a través del mismo INP.



Fuente: Investigación “Alfabetización en los Adultos Mayores”, 2004

En este sentido, cabría tal vez preguntarse si el INP como institución que ha impartido los talleres, realiza una difusión apropiada de esta importante labor que se viene desarrollando ya por cinco años consecutivos para llegar a un mayor número de beneficiarios.

Nuestra sugerencia en base a los resultados obtenidos en esta investigación, es en primer lugar generar una estrategia de difusión de estos talleres apoyándose en los mismos participantes y en segundo lugar publicar los resultados que se están obteniendo hasta ahora, como lo es por ejemplo esta misma tesis.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

A modo de introducción y para dar inicio a este apartado, comenzaremos por dar cuenta de cada uno de los objetivos generales planteados en esta investigación, de modo de esclarecer cómo fue resuelto cada uno de ellos, de acuerdo a la información entregada por nuestros sujetos de estudio. Finalmente presentaremos algunas sugerencias como aporte desde el Trabajo Social, a las iniciativas existentes en el ámbito de la alfabetización en adultos mayores iniciada el año 1998 por el Instituto de Normalización Previsional, INP.

En este marco podemos señalar entonces, de acuerdo a nuestros objetivos planteados lo siguiente:

a) En cuanto a la caracterización socioeconómica:

Todos(as) nuestros(as) encuestados(as) son de origen campesino, que migraron a la capital muy jóvenes, en búsqueda de mejores condiciones laborales. Una vez en la ciudad, logran independizarse, pero surgen aquí otras atenuantes que tienen que ver con establecerse, lo que una vez más, no les permite mirarse a si mismos y detenerse a pensar que no han podido cumplir el anhelo pendiente de educarse.

A lo largo de sus vidas fueron muchas las situaciones que no hicieron posible educarse, postergándose por darle prioridad al apoyo económico en sus hogares, la crianza de sus hijos sumado a la falta de propuestas educacionales para adultos, entre otras razones. Cuando logran una cierta estabilidad económica, la constitución de un hogar sólido y el desprendimiento de los hijos del hogar, y se encuentran viviendo el proceso de envejecimiento, cuentan con el tiempo que antes no tuvieron para ellos(as). Es así y en este contexto, casi fortuitamente que llega a sus vidas esta oportunidad de educarse. Dicha oportunidad al principio les plantea duda y se cuestionan si es el momento o es demasiado tarde y qué de favorable les podría traer una experiencia como ésta.

La decisión comienza como una aventura de esparcimiento, de encontrarse con otros pares, de compañía, de independencia, etc. Al cabo del tiempo transcurrido, y a momento de ser entrevistadas se dan cuenta de los logros alcanzados y con ello van acrecentando sus expectativas y se dan cuenta que en términos personales esta experiencia les ha permitido recobrar la confianza en si mismas. Esta confianza ha trascendido a lo familiar pues les ha permitido retomar antiguos roles en el hogar y en lo social en la medida que se les han abierto nuevas oportunidades de formar parte de otros espacios. De este modo, los cambios experimentados son significativos y permiten contrarrestar sus estados de aislamiento y depresión en la que se encontraban.

b) En cuanto a los cambios experimentados:

i.) En lo personal: fue posible vivenciar desde el punto de vista de nuestras entrevistadas que ocurrieron cambios en este ámbito, tales como:

- Superaron situaciones de miedos, en el sentido de **atreverse a confiar en si mismas**, y en lo que podían llegar a lograr a través de un proceso de alfabetización.
- **Mayor autoestima**, al verse con las herramientas para posesionarse en los lugares que antes les fueron ajenos.
- **Valoradas** al contar con un espacio diseñado para ellas.
- **Autónomas** en el sentido de no depender de terceros a la hora de realizar algún trámite u otra actividad que les involucrara tomar decisiones.
- **Seguras** al empezar a atreverse a salir solas de sus casas.
- Con una **percepción distinta** de si mismas, ya que al aprender a leer y escribir, se pudieron dar un tiempo para ellas.

Finalmente y lo más importante es darse cuenta que no saber leer ni escribir es un problema que no les ocurre sólo a ellas, que es un problema social y hay muchas personas en su misma condición y que en parte, su superación depende de ellas y de los desafíos que se atreven a enfrentar.

i.i.) En el área familiar: relacionado con el punto anterior es aquí donde se manifestaron los mayores desafíos y las posibilidades de poner en acción sus aprendizajes. Es su medio más inmediato, donde sin duda fueron repercutiendo en primera instancia todos los avances alcanzados en el día a día de su taller.

- **Posicionamiento familiar**: fueron nuestras entrevistadas las que con su empeño y desempeño se validaron para que así fuera. Es así, que en este ámbito participaron activamente en reuniones de curso animándose a emitir opiniones, no necesitaron de la compañía de su familia para realizar sus trámites.
- **Intercambio intergeneracional** en este sentido nuestras adultas mayores entrevistadas han sido capaces de establecer nuevos vínculos con hijos y nietos, un ejemplo de ello son los testimonios, donde relatan que se sientan a ayudar en la tarea de algún nieto o estudian juntos.
- **Recobraron la confianza perdida de su familia**: en el sentido de poder contar con ellos, lo que les hace sentir nuevamente útiles.

Todos estos resultados nos permiten concluir un perfil distinto de adulto mayor, de uno vulnerable a un adulto mayor reforzado, validado e integrado en su medio más cercano, su familia.

i.i.i) Finalmente el ámbito social: donde pondrán en práctica todos los logros alcanzados en el ámbito personal y familiar. Es en esta área en donde se desplegarán las instrucciones adquiridas por medio del proceso de alfabetización vivenciado.

- **Interés por organizarse:** Indicio de ello, es que el proceso con sus pares les permite tomar conciencia surgiendo a través de esta experiencia grupos de interés común planificando nuevas actividades dentro o fuera del grupo/curso, aumentando, de este modo, la motivación por integrarse y participar.
- **Incorporación a un proceso colectivo:** El taller de alfabetización sirvió para que dentro de este espacio se descubrieran con sus pares dejando de ser invisibles socialmente, ocultándose por su condición.
- **Percepción distinta:** El grupo de pares, en iguales condiciones, les han brindado a nuestras entrevistadas, la posibilidad de repensarse, de reconocerse y de proporcionar una identidad nueva provocando de manera general esta vez un nuevo cambio social, de ellas como género y grupo étnico.

Definitivamente, podemos decir que este proceso de aprendizaje no sólo ha permitido que los adultos mayores que participaron de los talleres de lectoescritura, aprendieran a leer y escribir, sino también les brindó un cambio en sus identidades, gracias a ello existe por parte de nuestras entrevistadas, una inclusión participativa en la sociedad y dentro de sus familias, puesto que la sociabilidad que han logrado va más allá de juntarse a tejer o hacer manualidades.

Hay proposiciones, intereses y por sobre todo, existe desde ellas, una valoración positiva de la experiencia, en cuanto a que se les brindó un espacio de intercambio de conocimientos y de experiencias de vida.

Podríamos decir entonces que, ellas han aprendido a valorarse, a entretenerse, a compartir. A través del proceso de alfabetización descubren que aún están a tiempo para desafiar un cambio en su condición humana a través del aprendizaje.

Si consideramos, estudios que plantean el aumento de la esperanza de vida de las personas adultas en un 22% (estudio desarrollado en Australia) por medio de la interacción con otros, y si a ellos agregamos el dato de que Chile se encuentra en una avanzada etapa de transición demográfica hacia el envejecimiento, puesto que se espera para el año 2025 que los adultos mayores alcancen al 16% de la población nacional, es conveniente entonces que se aumenten y se mejoren estas iniciativas, como la impulsada por el INP. Las que propenden a un mejoramiento sustantivo de la calidad de vida de sus participantes, no siendo éste un mejoramiento ocasional, sino permanente.

Cabe reconocer que si bien el grupo entrevistado no es un número significativo de personas, lo importante es que se pudo profundizar en sus opiniones, percepciones y sentimientos, lo que nos permitió reconocer que la mayor significación de este taller se concentró en que ellas lograron valorar sus potencialidades y al considerar sus intereses se sintieron reconocidas y valoradas como personas.

Es importante reconocer que ésta es la primera evaluación con la que cuenta el INP para el año 2006, pensamos finalmente que es un buen incentivo para ampliar la muestra de estudio en futuras investigaciones.

b) En cuanto a lo metodológico:

Con respecto a los dos aspectos que nos parecieron importantes conocer por medio de esta investigación, los cuales señalamos en nuestro segundo objetivo general y que dicen relación con los facilitadores y su desempeño y con los tiempos de duración de los talleres podemos concluir lo siguiente:

i) Con relación a la capacidad o perfil de los facilitadores: existen escasas posibilidades de seleccionarlos con mucha exigencia por el carácter de voluntariado que éstos tienen, por lo que el margen de exigencia y calificación que se establece es mínima. No obstante, el resultado alcanzado, en opinión de las entrevistadas, es óptimo y muy valorado.

i.i) Con respecto a los tiempos de duración de los talleres: nuestras entrevistadas presentaban niveles de analfabetismo puro, es decir, nunca antes tuvieron alguna experiencia educativa, por lo tanto, ésta fue su primera experiencia en un proceso formal de enseñanza. En este contexto el tiempo que se destinó a este proceso de alfabetización se hizo insuficiente. Habiendo más de una de las entrevistadas, que participaba del taller por segunda vez, ya que necesitaron de mayor refuerzo para interiorizar del todo, los contenidos entregados.

Independiente de lo anterior, los talleres de lectoescritura han sido para nuestras entrevistadas una oportunidad para dejar la exclusión social, que en alguna medida vivían. Hoy tienen la ocasión de posesionarse dentro de esta sociedad provechosamente con voz y voto o papel y lápiz, a lo menos esa es su autopercepción.

A pesar que en términos generales la evaluación que se tiene de los talleres y de quienes los imparten, desde la perspectiva de los adultos mayores beneficiarios del proceso de alfabetización es positiva, creemos que igualmente sería necesario considerar algunos aspectos pensando en cómo ir perfeccionando y ampliando iniciativas como ésta.

Si bien son variadas las alternativas de alfabetización impulsadas en distintas instituciones u organismos de nuestro país, existen aún, adultos mayores que tienden a pensar que ya es tarde para ellos y que en este momento de sus vidas no vale la pena gastar energías en dar inicio a un proceso de alfabetización. Es por ello que creemos sería importante concienciar, a través de la difusión de estas iniciativas, el hecho que el alfabetizarse no sólo implica aprender a leer y escribir, sino que abre un abanico de alternativas en pro de mejorar sus condiciones de vida, ya que cierto es que una persona con educación será capaz de afrontar de mejor manera cualquier situación, sin olvidar por cierto lo que ganarán a nivel de desarrollo personal.

Otro antecedente que pudimos pesquisar, y que nos parece importante de abordar es aquel que tiene que ver con los recursos destinados a llevar a cabo estas iniciativas, ya que de acuerdo a lo observado en terreno y lo comunicado por nuestras informantes claves (facilitadores), un óptimo resultado también dependerá de los recursos empleados, sean éstos: materiales, metodológicos y pedagógicos, educadores e infraestructura.

- En cuanto a los recursos materiales metodológicos y pedagógicos, sería importante diseñar un material que estime los tiempos de asimilación de los contenidos, respetando el proceso de envejecimiento y por tanto de enlentecimiento de los procesos de aprendizaje que viven los adultos mayores.
- Muy significativo resulta el punto que dice relación con el perfil de los facilitadores/educadores que estén dispuestos a entregar los contenidos. Sus remuneraciones y su vocación serán claves a la hora de mantener entusiasmados y motivados a los adultos mayores, cada vez que se sientan desmotivados, para aprender. Por lo tanto, importante será la selección de los educadores que tendrán que desplegar toda su empatía para hacer posible este reto, en el sentido de considerar el gran esfuerzo que hace cada uno de los adultos mayores por responder ante el llamado a alfabetizarse.
- Con respecto a los recursos de infraestructura, sería importante que se brindaran espacios adecuados a los adultos mayores, fáciles de acceder y adaptados a sus condiciones físicas, también que éstos sean establecimientos permanentes en el tiempo.

Los recursos empleados, también tienen que ver con cómo poder hacer masiva esta actividad llegando a cada sector apartado de nuestro país, donde de acuerdo a dos experiencias dadas a conocer a través de programas de televisión (Tierra Adentro y la Cultura Entretenida) en las comunas de Coronel y de Vichulquen, las experiencias de los analfabetos tienen relación con cierre de escuela y viajar a kilómetros de sus lugares de origen para acceder a la educación. En este sentido, son dos los puntos que podríamos mejorar: a) mayor motivación e incentivo para que sigan viajando b) llegar a alfabetizar a aquellos sitios realizando una motivación y alfabetizando insitu.

De acuerdo a todos los datos obtenidos por medio de esta investigación creemos que sería posible dar una mejor respuesta a las personas analfabetas mediante las siguientes medidas:

- Fomentar más espacios como el creado por el INP.
- Realizar diagnósticos acuciosos de la población objeto para optimizar el proceso de aprendizaje, aprovechando la responsabilidad, compromiso y empeño que existe por parte de los adultos mayores.
- Aunar esfuerzos, creando alianzas estratégicas con los distintos organismos públicos que tienen programas de alfabetización, ello permitiría, mejorar ostensiblemente el desarrollo de los talleres, haciéndolos más extensos, llegar a más lugares del país, beneficiando a una mayor población, por ende, mejorando la cobertura de alfabetización

- Diseñar estrategias de difusión para seducir a aquellas personas, que no sienten que ser analfabeto es un problema social. Dicha difusión tendría que ir enfocada a despertar interés en cada cual, en el sentido de querer mejorar su calidad de vida. Creemos que una buena estrategia de difusión, pueden ser los testimonios de aquellas personas que han vivido el proceso de alfabetización.
- Realizar un estudio de este mismo carácter, con un universo mayor, tratando de abarcar otras regiones, como sectores rurales de nuestro país. Nuestro interés es porque se realicen otros estudios que pudieran representar la realidad del tema a nivel país y con grupos de distintas edades de la población.
- También nos merece reflexión evaluar el proceso de alfabetización con población masculina puesto que creemos que pueden haber diferencias de género sustantivas en sus apreciaciones y resultados.
- Mostrar los resultados obtenidos en estos talleres, lo que se espera para los actuales y futuros analfabetos es que conozcan los recursos disponibles para acceder a la educación y también que tengan conciencia que saber leer y escribir provocará en ellos(as) cambio en lo personal, familiar y social y descubrir que en cualquier etapa de la vida, es posible generar un cambio radical no experimentado hasta entonces.

Al finalizar este estudio hemos podido constatar que efectivamente los adultos mayores vivenciaron cambios en los distintos ámbitos de sus vidas al alfabetizarse. Sin embargo, al generar cambios en los adultos mayores analfabetos debe, en lo posible, traer consigo la modificación de actitudes como sociedad, a modo de saldar las deudas pendientes con este grupo etéreo.

Lo anterior puede reflejarse, en brindar los espacios adecuados para que ellos tengan una participación activa y donde hagan despliegue de todo su capital humano. Cabe al respecto plantearse un nuevo desafío cuál es que, si consideramos que un adulto mayor con herramientas adquiridas una vez finalizado su proceso de alfabetización, sentirá la necesidad de contar con espacios para sentirse integrados y/o como retribución a su esfuerzo e inversión realizada por cada una(o) de ellas(os) y continuar el proceso de crecimiento iniciado. Es por ello que estos talleres debieran formar parte de un programa integral de desarrollo de los adultos mayores del INP.

Aportes del Trabajo Social:

A la luz de los resultados de esta investigación, creemos que uno de los ejes del Trabajo Social es procurar un mayor y mejor bienestar psicosocial de las personas adultos mayores en especial a los(as) analfabetos(as). Puesto que, las iniciativas educativas existentes o próximas, mejoradas en materia de alfabetización son y serán claves a la hora de revertir situaciones de exclusión social de este segmento poblacional, éste es un ámbito en el cual la acción profesional no puede estar ausente. Más aún debe contribuir a su difusión en cualquier ámbito laboral.

Por lo tanto, el Trabajo Social del cual queremos hacernos eco, estará ligado a difundir iniciativas como la alfabetización en aquellos grupos y comunidades que tengan este problema, lo manifiesten o no. Nuestra labor irá orientada a concienciar y visualizar el analfabetismo como una cuestión social, problema innegable de nuestra sociedad, que conlleva a una serie de dificultades: que limita la participación de las personas, coarta las posibilidades de acción por medio de la integración social, resta a la sociedad en su conjunto de esos aportes.

Muchas personas no admiten el tema del analfabetismo como un problema social, nosotras por lo tanto, deberemos crear conciencia con respecto a los cambios favorables manifestados por quienes han vivido el proceso de alfabetización, de acuerdo al estudio realizado.

Hoy, existen muchos adultos mayores que se han aventurado a ser parte de dicho proceso educativo, pues han sido capaces de sopesar el simple dicho que “nunca es tarde para aprender”, basadas en estas experiencias, es que nuestro quehacer al difundir la lectoescritura, contará con la convicción de lograr motivar a otras(os) adultos mayores analfabetas(os) que no se han decidido a superar su condición.

Al considerar nuestro quehacer como Trabajadoras Sociales en el ámbito de los adultos mayores, no podemos dejar de obviar la evolución demográfica de este grupo etéreo en nuestro país. Es así que nos parece importante especificar iniciativas focalizadas para potenciar en ellos su capacidad como sujetos de acción, representantes de sus problemáticas sociales y gestores de sus soluciones. Bajo este punto de vista la responsabilidad que nos cabe será orientar esta acción, educar para empoderar y capacitar para que su participación sea efectiva.

La educación de la que queremos hacernos parte tiene que ver con el postulado de Paulo Freire, que dicen relación con la “educación liberadora” en el sentido de crear conciencia en ellos, para que se reconozcan como actores sociales capaces de representarse frente a sus demandas, participando como grupo protagónico en la resolución de todas sus problemáticas sociales incluida la necesidad de disminuir los porcentajes de analfabetismo (13,4%) aún presentes en Chile.

Educar es poner alas a un humano para que vuele y alcance alturas antes desconocidas.

Anónimo

BIBLIOGRAFÍA

- Azúa, X. y Nervi M.
(1999) **“La Reforma Curricular Chilena”**: Enfoques críticos, LOM Ediciones Ltda., Santiago, Chile.
- Atchley, R.C.
(1989). **“Teoría de la continuidad del envejecimiento normal”**. Revista Digital N° 29, Buenos Aires, Argentina.
- Beck, J
(1995) **“Terapia cognitiva de la depresión”**. Un manual del tratamiento. Prensa de Guilford, Nueva York. EE.UU.
- Belsky, J.K.
(1996) **“Psicología del envejecimiento”**: teoría, investigaciones. Editorial Masson, Barcelona, España.
- Bowlby J.
(1980) **“Unión y pérdida”** Volumen 3. Editorial Paidós, Barcelona, España.
- Barros, C.
(1979). **“La vejez marginada”**: Instituto de Sociología, Pontificia Universidad Católica, Impresos Universidad, Santiago, Chile.
- Barros, C.
(1990). **“Viva la vida”**: un nuevo tiempo para el adulto mayor. Pontificia Universidad Católica, Impresos Universidad, Santiago, Chile.
- Barros, C.
(1992) **“Aspectos sociales del envejecimiento”** Pontificia Universidad Católica, Impresos Universidad, Santiago, Chile.
- Barros, C.
(1998) **“Envejecer en Chile”**. Pontificia Universidad Católica, Impresos Universidad, Santiago, Chile.

- Cumming, E. y Henry, W.- **“El proceso de la retirada”**. Editorial E. Growing Old (1963) Juan Wiley e hijos Nueva York, EE.UU.
- Diario Oficial **“Reglamento del Fondo Nacional del Adulto Mayor”**. Publicado el 24 de Noviembre del 2003, Santiago, Chile.
- Erikson, E. (1985). **“El ciclo vital completado”**. Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina.
- ECO (1983) **“Elementos de teoría del aprendizaje grupal”**. Servicio de documentación: Educación y solidaridad, Revista N° 6, Santiago, Chile.
- Freire, P. (1964) **“Pedagogía de la autonomía”**, Siglo Veintiuno Editores, México.
- Freire, P. (1965) **“Pedagogía de la esperanza”**, Siglo Veintiuno Editores, México.
- Freire, P. (1967) **“La educación como práctica de la libertad”**, Siglo Veintiuno Editores, México.
- Freire, P. (1969) **“Cartas a quien pretende enseñar”**, Siglo Veintiuno Editores, México.
- Freire, P. (1970) **“Pedagogía del oprimido”**, Siglo Veintiuno Editores, México.
- Freire, P. (2002) **“Concientización: Teoría y Práctica de una educación liberadora”**. Siglo Veintiuno Editores, México.

- Gognalons-Nicolet M.
(1994) **“El envejecer normal con envejecer acertado”**. Aspectos culturales, sociales y psicológicos. Libros Psiquiátricos Genevois, Francia.
- Hernández, S. Roberto y otros
(1993) **“Metodología de la Investigación”**, McGraw Hill Interamericana de México S.A.
- Hétu, J.
(1988) **“Psicología de envejecer”**. Editorial Structure, Montréal, Canadá.
- Huenchuán, S.
(1999) **“Adultos Mayores, Diversidad y Políticas Publicas”**, Impresos Universidad, Universidad de Temuco, Chile.
- Hurlock, E
(1982) **“Desarrollo del niño”**. Editorial MacGraw-Hill, México.
- INE
(2002) **“Población de la Tercera Edad en Chile”**. Resultados Censo 2002, Impresos INE, Santiago, Chile.
- INP
(1980) **“Informe de Gestión”**. Impresos INP, Santiago, Chile.
- INP
(1998) **“Proyecto de Aprendizaje de lectoescritura de Adultos Mayores Pensionados del INP”**, Impresos INP, Santiago Chile.
- INP
(2000) **“Calidad de Vida del Pensionado Adulto Mayor del INP”**. Impresos INP, Santiago, Chile.
- Laforest, J.
(1991) **“Introducción a la gerontología social”**: El arte de envejecer. Editorial Herder, Barcelona, España.

- Lehr, U
(1988) **“Psicología de la senectud”**: proceso y aprendizaje del envejecimiento. Editorial Herder, Barcelona, España.
- Lemon, Bengston y Peterson
(1972). **“Una exploración de la teoría de la actividad del envejecimiento”**. Revista Digital N° 27., Buenos Aires, Argentina.
- Lowental y Haven
(1968) **“Interacción y adaptación como variable crítica”**, Universidad de Chicago.
- Luzuriaga, L.
(1954) **“Pedagogía social y política”** Editorial Losada, Buenos Aires.
- Marín, P.
(1997) **“La Situación del Adulto Mayor en Chile”**. Revista Médica, Santiago, Chile.
- MIDEPLAN
(1993). **“Política Nacional sobre Envejecimiento y Vejez”**: Lineamientos Básicos. Impresos Mideplan, Santiago, Chile.
- MIDEPLAN
(1995) **“Política Nacional sobre Envejecimiento y Vejez”**. Ministerio de Planificación Cooperación, Santiago, Chile.
- MINEDUC
(2000) **“Nunca es Tarde”**, Santiago Chile, Artículo Noviembre.
- MINEDUC
(2002) **“Programa para Adultos Mayores”**, Santiago Chile.
- MINUDEC
(1998) **“La Reforma en Educación de Adultos”**, Santiago Chile.

- OMS
(2000) **“Perfil del Adulto Mayor en Chile”**,
Santiago, Chile.
- Papalia y S. Wendkos Olds
(1997). **“Desarrollo Humano”**. Santa Fé de
Bogota: McGraw Hill Interamericana
S.A. 6ta. Edición
- Pino, G; Osorio, S. y otros.
(2001) **“Aprendiendo a enseñar”**, Impresos
INP, Santiago, Chile.
- Reig, et al.
(1998) **“Psicología de las personas
mayores”**. Ediciones Cantoné,
España.
- Salas, Gl.; Farías A.
(2000) **“Palabras en Blanco”**. LOM
Ediciones Ltda., Santiago, Chile.
- SENAMA
(2002) **“Ley que crea el Servicio Nacional
del Adulto Mayor”**: Boletín N° 2296-
18, Santiago, Chile.
- UNESCO
(1999) **“Informe de la 54ª sesión de la
confederación internacional de
educación”**. Santiago, Chile.
- UNESCO-BIE
(1973) **“Informe de la 34ª sesión de la
confederación internacional de
educación”**. Santiago, Chile.
- Worden
(1982) **“El tratamiento del duelo”**.
Publicaciones Tavistock, Londres.

Fuentes electrónicas:

- www.mineduc.cl
- www.ine.cl
- www.inp.cl
- www.senama.cl
- www.catrec.org.beck.htm
- www.vi-e.cl/internas/reflex_educ/reflex_edu/adulto.htm
- www.biopsicologia.net/fichas/page_8.html, Universidad Autónoma de Madrid, [Mayo, 2005]

A N E X O S

ANEXO Nº 1

OPERACIONALIZACION DE VARIABLES

VARIABLE	DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	INDICADORES	ITEM
caracterización Socio- económica	- social - económico		-Edad -Sexo -Con quién vive -Ingreso - Ocupación - Lugar de origen	- Encuesta
	Personal		-Autoestima -Confianza en sí mismo -Valoración Personal -Percepción de sí mismo. -Autonomía	-Entrevista en profundidad
Proceso de cambio Psicosocial	-Familiar		-Valor que la familia le otorga al proceso de alfabetización -Reconocimiento familiar del sujeto -Integración familiar (mejoramiento del dialogo) -Reforzar roles (validarse dentro de la familia) -Acercamiento familiar (estrechar vínculos)	-Entrevista en profundidad
	-Social	-Participación Social	-Se relaciona; Cuál (grupo de amigos, clubes, junta de vecinos, comités, etc.)	- Entrevista en profundidad
		-Vínculo con Redes Sociales -Rol Social	-Retoma antiguos roles (proveedor, educador, jefe de hogar, etc.) -Reforzar roles (padre/madre, amigo(a), hermano(a), abuelo(a), etc. -Reconoce nuevos roles.	

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES	ITEM
Evaluación del Proceso de aprendizaje	-Facilitadores/Educadores	- Importancia que los AM le asigna al facilitado	-Entrevista en profundidad
	- Tiempos	-Grado de satisfacción de acuerdo al tiempo de duración	-Entrevista en profundidad

ANEXO Nº 2

Nº _____

ENCUESTA PARTICIPANTES TALLERES LECTOESCRITURA 2004

Fecha: _____

Sexo:

Masculino

Edad: _____

Femenino

Comuna: _____

- ¿Cómo se enteró de la existencia de los talleres de lectoescritura?

Por Familiares _____

Por Amistades/Conocidos _____

Por el INP _____

Por otra institución _____

- Lugar de Nacimiento: _____

- ¿Qué actividad desempeña?

- Ingreso (monto de la pensión):

\$ _____

¿Con quién vive actualmente?:

Sólo(a) _____

Parientes _____

Hijos/Nietos _____

Esposo/Hijos _____

Esposo(a) _____

ANEXO Nº 3

Temas de Entrevista en Profundidad

1. Razones por las cuales no pudo aprender a leer y escribir durante su niñez
2. Qué problemas le ha traído no saber leer y escribir
3. Qué le motivó a participar en estos talleres
4. Cuenta con el apoyo de un cercano en este desafío
5. Cómo ha reaccionado su familia ante este desafío de aprender a leer y escribir
6. Ha notado cambios en su vida personal, familiar y social
7. Qué opina de los tiempos de duración de estos talleres
8. Cómo evalúa los talleres a los que ha asistido?
9. Cómo evalúa a los Facilitadores

ANEXO N° 4

OFERTA PÚBLICA GUBERNAMENTAL PARA LA POBLACION ADULTO MAYOR EN CHILE:

Una serie de acciones se han venido desarrollando como iniciativas de cada ministerio o servicio público, de acuerdo a los distintos instructivos presidenciales, que privilegian el tema del adulto mayor. Como un organismo dependiente del Ministerio de Secretaria de la Presidencia, se crea el Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA) en el año 2002, de acuerdo a la ley 19.828, a partir de la cual el tema queda instalado en la cartera pública.

El objetivo central del SENAMA es: *“velar por la plena integración del adulto mayor a la sociedad, su protección ante el abandono e indigencia y por el ejercicio de los derechos que la constitución y las leyes le reconocen. Llámese adulto mayor a toda persona que ha cumplido 60 años”* (SENAMA, 2000:11)

De este modo, la intencionalidad emanada de la política pública a favor del adulto mayor, se expresa a través de la implementación de diferentes programas, proyectos y acciones concretas dirigidas a los adultos mayores. Entre estas iniciativas intersectoriales podemos mencionar las siguientes:

Servicio Nacional de Turismo (SERNATUR):

Programa Vacaciones Tercera Edad: El programa vacaciones tercera edad, se encuentra desarrollando paquetes turísticos de bajo costo para los Adultos Mayores, personas con discapacidad y personas jubiladas, montepiadas o pensionadas de todo el país.

Ministerio de Salud: Programa del Adulto Mayor

El objetivo de la atención de salud del adulto mayor en el sistema público de salud es mantener o mejorar su autonomía y calidad de vida, previniendo así la discapacidad y evitar muertes prevenibles:

- Programa de Prevención y Control
- Alimentación Complementaria
- Vacunación Contra influenza
- Atención gratuita para mayores de 65 años

Ministerio de Vivienda: Programas de vivienda para el adulto mayor

En relación al tema de vivienda el Ministerio considera un programa especial para el adulto mayor el cual consiste en destinar el 2% de las viviendas básicas construidas en el año, a adultos mayores de escasos recursos, las cuales son asignadas en comodatos o en arriendo, dependiendo de los ingresos de los postulantes. Y además se contempla, equipamiento comunitario para sedes sociales, en dichos condominios sociales.

Instituto Nacional del Deporte:

Programas de Chiledeportes para el Adulto Mayor: Esta Institución financia proyectos en el ámbito del deporte recreativo para adultos mayores. Financia proyectos directamente a organizaciones de adultos mayores y/o a entidades públicas o privadas que trabajen con adultos mayores.

Ministerio de Transporte:

- Metro de Santiago-Beneficios para el Adulto Mayor: Este beneficio permite hacer uso del metro con tarifa rebajada conforme al valor vigente, en un máximo de 2 viajes diarios.
- Descuento en Ferrocarriles del Estado: Consiste en el descuento de 20% en pasajes, para personas mayores de 60 años, en trenes de mediano y largo recorrido, además de servicio de Metrotren.

Fondo Nacional de la Discapacidad (FONADIS) y Fondo Nacional de Salud (FONASA):

El primero ejecuta el programa de entrega de ayudas técnicas para mantener la autovalencia de las personas mayores: lentes ópticos, sillas de ruedas, bastones, prótesis, etc.

El segundo fondo otorga prestaciones como: instalación de lentes intraoculares, marca pasos y operación de cataratas. El programa opera en las modalidades de libre elección e institucional, a través de los servicios de salud.

Ministerio de Educación:

Programa de educación para adultos: El programa de educación para adultos ofrece alternativas para completar estudios a las personas mayores de 15 años, incluyendo a los adultos mayores.

Corporación de Asistencia Judicial:

Asistencia jurídica preferencial para el adulto mayor: La corporación de asistencia judicial entrega asistencia jurídica preferencial para el adulto mayor, en cada uno de los centros de atención de las comunas de la región metropolitana y además en los centros de atención de las VI, VII y XII regiones.

Servicio de Registro Civil e Identificación:

Atención a domicilio para adultos mayores: Conscientes de las dificultades que implica para los adultos mayores postrados la realización de sus trámites, el Servicio de Registro e identificación entrega atenciones domiciliarias para que accedan a la renovación de sus cédulas de identidad.

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes:

Dentro de las acciones que realiza el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, mencionaremos algunos de los concursos y beneficios a los que pueden acceder los Adultos mayores.

- Concurso nacional de proyectos de fomento del libro y la lectura- Fomento de la lectura.
- Concurso que premia las mejores obras literarias inéditas (poesía, cuento, novela, ensayo y teatro)

- Concurso de obras inéditas “Escritura de la Memoria”
- Concurso de “Crónicas Regionales”

Ministerio del Trabajo y Previsión Social-INP:

El Ministerio del Trabajo, a través de la Subsecretaría de Previsión Social y el INP, tienen a su cargo el pago de pensiones a los adultos mayores jubilados y pensionados del antiguo régimen previsional y el pago de los subsidios de pensión asistencial de vejez.

El INP, ha modificado los últimos años una serie de servicios para otorgar una mejor atención a los adultos mayores, entre ellos, ha modernizado los sistemas de pagos, ampliando el número de locales de pago de pensiones para ser más expedita la tramitación de las jubilaciones y pensiones. Además de realizar reajuste de pensiones: de vejez y pensiones asistenciales, también se ha incorporado el pago de un bono de invierno, cuyo monto asciende este año a \$30.240 y se otorga a todos los pensionados mayores de 65 años y cuyas pensiones sea igual o inferior a \$38.572.

Además, se han formalizado convenios con establecimientos comerciales para que los pensionados obtengan descuentos en sus compras a través de la tarjeta del pensionado.

El INP, en su área de Programas y Beneficios Sociales ha desarrollado para los adultos mayores pensionados, Talleres de Lectoescritura, Talleres de Internet, Casas de Encuentro, Actividades Físicas y Recreativas, entre otras.